

## ***BARÁ SEÑOR DE LOS CAMINOS EXÚ, EL COMUNICADOR, EL VINCULADOR, EL ETERNO CAMINANTE...***

Pues bien, he aquí una nueva entrega de un viejo tema (que entendemos), nos mantiene siempre en una permanente revisión y actualización, producto, tal vez, de la dinámica y evolución sostenida y progresiva de la Entidad “Exú”.

¿Cuántos religiosos afro umbandistas pueden sostener en la actualidad los tabúes que hace algunos años existían en torno a Exú?. Sin dudas que los que eran tabúes y (por lo tanto temores) hacia Exú, han cambiado en la actualidad casi radicalmente, es más, diríamos que muchos líderes religiosos afro umbandistas tienen hoy día un serio problema: “fanatismo por Exú”.

Estas conclusiones derivan del estudio realizado por algunos religiosos y por el trabajo permanente que nos exige nuestra doctrina, a su vez fundamentada por las propias Entidades Espirituales que nos guían.

Es un hecho sabido, la defensa por la diversidad que nos plantea nuestra Umbanda y Quimbanda, que, basta ver la infinidad de pueblos que conviven armoniosamente en cada uno de sus rituales, para confirmar tal afirmación.

De estas enseñanzas surge nuestra aceptación y tolerancia hacia cualquier manifestación religiosa e individuo que desee compartir sus principios e ideas con nosotros. Es más, en algunas ocasiones hemos invitado a participar en nuestras exposiciones a religiosos y profesionales que, sabemos tienen una visión totalmente diferente a la nuestra, sin que esto cambie en absoluto la firme convicción que nos inspira el sentido de nuestra fe umbandista y quimbandista. Por el contrario, siempre hemos recogido enseñanzas que nos han ayudado a reafirmar los principios y credos que ya tenemos y a enriquecer nuestra vida comunitaria y religiosa, a raíz de los planteamientos de estas personas.

Debido a esto, hemos explorado y seguiremos explorando, cuanto trabajo, estudio e investigación existan sobre nuestra Religión, con el debido respeto por la visión religiosa que detentan los demás. A este respecto nos gustaría hacer una cita que ya fue hecha con anterioridad, pero que bien vale para esta oportunidad y que nos dispensa de todo comentario: *"Las religiones que admiten plenamente la individualidad humana con todos sus derechos, se convierten automáticamente en impulsores de la humanidad. Por el contrario, las que elevan la pretensión de poseer la verdad en exclusiva, o las que desprecian el valor del individuo y de las convicciones individuales, amenazan en convertirse en enemigas de la humanidad, y ello en la misma medida en que la religión pase a convertirse en cuestión de poder político o social".* (Lama budista Anagarika Govinda).

Esperamos que estas reflexiones nos inspiren en el trabajo que a continuación les estaremos entregando, sobre un nuevo aniversario del Orixá Bará (para el Batuque), Exú o Eshú (para el Candomblé), Elegguá (para la Santería) y Legba (para el Vudú), concepciones surgidas de las diferentes naciones africanas, traídas a América en la época de la esclavitud.

Pues bien, el origen de Exú -para nosotros- surge sin lugar a dudas en las diferentes manifestaciones mitológicas y culturales de las naciones africanas, más precisamente la Nación Bantú, que como veremos más adelante ha influenciado mayoritariamente las bases de la Quimbanda.

Para iniciar este trabajo, tomaremos de las mitologías y cultos africanos, una creencia que esperamos sirva como referente y fuente de lo que vamos a fundamentar y desarrollar en este artículo.

“Según la forma de pensar de los yorubas y de los fon, el destino de los seres humanos está fijado desde el nacimiento a la divinidad Fa, que nació a través de las palabras de Mawu<sup>1</sup>, quien es responsable de él.

---

1 La divinidad gemela Mawu-Lisa (Mawu femenina, relacionada con la Luna y Lisa masculino correspondiente al Sol) fue la creadora de la Tierra.

Dice también, que las personas no están abandonadas a su suerte sin remedio, sino que pueden cambiarla con la ayuda de Eshú, según los yorubas y de Legba según los fon.

Ambos son de rango elevado (Legba es el hijo más joven de la pareja de dioses Mawu-Lisa y Eshú es el primer servidor del gran dios de los yoruba Olodumaré) y están próximos a los seres humanos, tanto por sus pasiones como por sus debilidades.

Al contrario que la severa divinidad Fa, Legba (como Eshú) conoce un montón de trucos, tiene muchísimas ocurrencias caprichosas y está entregado más bien a la casualidad que al destino.

Y finaliza diciendo que, como se mueve entre los mundos, sus piernas tienen distintas longitudes: una se apoya en el reino de los dioses y la otra en la tierra. Tanto en la Tierra como en el cielo causa constantes desórdenes. Ni los dioses más poderosos pueden librarse de sus efectos. Por ejemplo, Legba varía las ordenes de Mawu, y Eshú, más exactamente las de Olodumaré, según su propio parecer”.<sup>2</sup>

Evidentemente existe en las distintas literaturas sobre Exú, contradicciones conceptuales, que en algunos casos colaboran con la desinformación y deformación sobre la figura de esta Entidad tan controversial. No es misión de este Boletín oficiar de juez del trabajo de otros, por el contrario, sólo analizar, comparar y sacar nuestras conclusiones. A partir de aquí, daremos nuestra versión de lo que representa Exú para nuestra Casa, sin pretender que la nuestra sea la única verdad, por el contrario, sólo esperamos que sea tomada como un aporte más.

En una de las doctrinas mensuales impartidas por el Exú Jefe de nuestra Casa “Seu 7 Catatumbas”, nos invitaba a reflexionar sobre lo que es y significa la verdad. “¿Se puede apagar el fuego con agua?”, preguntó y contestamos: “Sí”; “¿se puede apagar el fuego con tierra?”, y contestamos: “Sí”. “De modo que las dos son verdades”, nos dijo, “y no importa cual de las dos fue la primera, lo que importa en definitiva es que ambas apagan al fuego”. Sabías conclusiones de las que muchas veces surgen confusas discusiones con el fin de hacer prevalecer una verdad sobre otra, que no hacen más que dejar al descubierto nuestras ambiciones personales de poder y prestigio.

En lo que respecta a nosotros (religiosos umbandistas y quimbanderos) lo que nos importa en definitiva es el resultado de la verdad que nos sustenta y, según parece, se muestra en la fe de la gente.

Nuestra Religión (Umbanda) plantea el principio de la evolución, básicamente originado en las corrientes espiritistas y reencarnacionistas, que determinan las bases de nuestra fe religiosa. De modo que la teoría de la Evolución, (que deja de ser teoría cuando los hechos demuestran irrefutablemente su realismo) es la base lógica con la cual encaramos cualquier tipo de concepto religioso, salvo en los casos en que dicho análisis se relacione directamente con la parte espiritual y amerite una interpretación espiritual de parte de cada uno de los individuos, e inclusive, en algunos casos, se recibe la orientación del Director Espiritual

Si tomáramos como punto de partida la creación, inicio o nacimiento del Planeta Tierra, todos coincidiremos en que a medida que pasaron los siglos fue evolucionando, como así también las especies animales y vegetales que tuvieron que ir adaptándose a los profundos cambios manifestados por éste.

Luego de algunos procesos sísmicos que establecieron el orden definitivo en la naturaleza, llega el último invitado a la fiesta de la creación: el hombre (espíritu encarnado), que a su vez también tuvo, y tiene, que pasar por dicho proceso, hasta el día de hoy con todo su adelanto tecnológico, producto directo del “racionalismo e intelecto”.

Sin embargo, nosotros creemos que la evolución se dirige hacia la espiritualidad, no hacia el materialismo, que a su vez debería de ir en función o como consecuencia del espiritualismo; volvemos a repetir: nosotros creemos que la evolución apunta hacia “la evolución espiritual”.

Ahora bien, según las creencias africanas anteriormente citadas, nuestra suerte puede variar si logramos los servicios de Exú, ya que se dice que él se encuentra cerca de nosotros, tanto por sus pasiones como por sus debilidades y además está entregado más a la casualidad que al

---

<sup>2</sup> Corazón de Africa:Klau E. Muller – Ute Ritz Muller

destino. Aunque esto puede parecer un poco confuso para el lector profano, en cambio para la cultura africana tiene un total sentido vivencial y existencial. Y pobre de aquel que no lo propicie antes de realizar los pedidos a los demás Orixás.

También es común escuchar en las religiones afro americanas antes mencionadas, conceptos similares sobre Exú y también la creencia de que él sea una Entidad tramposa, caprichosa y como si fuera poco perturba hasta al mismísimo Olodumaré y a toda la corte de Orixás si no se lo atiende como es debido, tanto en el plano terrenal como en el *orun* (cielo). Porque se cree que él es el dueño de los límites y por lo tanto transita a su antojo por ambos.

No es que nosotros estemos en desacuerdo con estos mitos, que a su vez muchos de ellos aún al día de hoy perviven entre los afro umbandistas, pero no tenemos dudas que otros son insostenibles al día de hoy para las funciones y evolución que ha adquirido el Exú en la Quimbanda, que pueden ser muy aplicables al Orixá Exú o Bará, pero no al espíritu Exú.

El Diablo (pongamos por caso) fue una Entidad muy utilizada por la Iglesia Católica e inclusive por el propio Jesús, que adquirió tal relevancia mística que uno no logra distinguir a cual de los dos se lo cultúa más, si a Dios o al propio Diablo. Los hechos históricos confirman nuestras dudas, ya que debido a él, la Religión Católica dejó el tendal de gente muerta acusada de “herejía” previo decomiso de todas sus riquezas (claro está), basta recordar: la inquisición, las cruzadas, la esclavitud, etc.

No obstante ello, aquellas concepciones al día de hoy se hacen casi insostenibles para el hombre moderno, a pesar del resurgimiento de sectas neo-cristianas, que hacen uso y abuso del Diablo con el fin de infligir miedo a sus prosélitos y justificar su ataque hacia nuestras creencias, en quienes ven un potencial enemigo, a pesar de que el Mesías había dicho: *“...amaos los unos a los otros, como yo los he amado...”*.

En lo que a nosotros respecta, podemos decir claramente que Exú es un espíritu en franca y permanente evolución, que llega bajo el comando del Orixá Bará, así como los Caboclos y Caboclas llegan bajo la falange de los distintos Orixás. De modo que ellos son espíritus que han superado las distintas experiencias reencarnacionistas en el plano terrenal y cuentan con su propio lugar en el plano Astral (algunos lo llaman Aruanda otros Central de los 7 Focos, Astral Superior, etc.), donde desarrollan diferentes tareas que iremos viendo, y como si todo esto fuera poco, su propio e independiente ritual: Quimbanda.

Quimbanda, palabra de origen bantú, que define al sacerdote o curandero y que en su lengua quiere decir: médico, adivino, curador, exorcista, es decir aquel que busca interpretar los hechos por medio de la magia. Sin embargo podemos decir que el universo de la mitología bantú y su influencia en la Quimbanda es basta y rica.

Uno de los rituales que precedió a la Quimbanda fue la Macumba (palabra también de origen bantú y que le daba el nombre a un instrumento musical, similar al virinbau bahiano). Luciano Gallet nos habla en los siguientes términos de la antigua nación Cambinda (Nación bantú): “Las reuniones en las que realizan sus fetichismos llevan el nombre de Macumba y en ella invocan a sus Santos: Lemba (dios de la generación Angola), Calunga (espíritu de la muerte y del mar) Zambi (el señor Dios), los Zumbi (espíritus de los muertos), etc...”

La misma influencia bantú, aparece en la jerarquía sacerdotal: el sacerdote se llama Quimbanda (Kimbanda), le ayuda un auxiliar “*Cambone*” o “*Cambonde*” (tal vez el brujo de los Bengelas: “*Cambambú*”); al altar se le llama “*gongá*”<sup>2</sup>, el culto a los muertos y los antepasados, entidades benefactoras y malechoras, la creencia en la transmigración de las almas, el totemismo las cuales originaban prácticas fetichistas especiales, muy similares al actual espiritismo, etc.<sup>3</sup>

El término Quimbanda, cuando llega a Brasil, sufre algunas modificaciones que como consecuencia del sincretismo dio lugar a falsas interpretaciones producto de la terminología europea existente en la época con respecto a lo que ellos llaman magia blanca y magia negra,

---

<sup>2</sup> Los dioses en el exilio: Roger Bastide

<sup>3</sup> Los cultos bantú: Artur Ramos

originada de la dualidad del bien y el mal de los cristianos, aplicada siempre por ignorancia a todo lo desconocido y que en nuestros días se ha relacionado con la Umbanda (magia blanca) y la Quimbanda (magia negra).

Ahora bien, para nosotros la Quimbanda se resume como “el culto a Exú”. De modo que la finalidad de la Quimbanda es elevar espiritualmente a los “espíritus desencarnados” y encarnados en estos rituales y la veneración y respeto por las energías que los Exús nos transmiten.

En efecto, como decíamos en Boletines anteriores, estos espíritus fueron manifestando su presencia en rituales como el Catimbó, Terecô de Codó, Tambor de Mina, Macumba y otros. En cada uno de estos rituales, ellos cumplieron y cumplen funciones acordes con sus características.

Además, sus líneas de trabajo, abren un mayor espectro para la manifestación de una enorme variedad de espíritus que llegan para dar su mensaje, como así también brindar protección y seguridad a cada uno de los templos o terreiros, función que cumple (como su Orixá regente) desde su madre África.

En algunas líneas de Umbanda (por ejemplo), él es último en llegar y retirarse previo levantamiento de negatividades del ámbito sagrado en los cuales es conocido como “Exú de bajo”, cuya función (para nosotros que practicamos Quimbanda) es diferente a la de los Exús que se presentan en la Quimbanda: diferentes, no inferiores, ni superiores.

A pesar de todo, nosotros creemos que estas Entidades tuvieron este largo peregrinaje por estos distintos rituales como consecuencia de la búsqueda de su propia evolución, la cual pudieron concretar al lograr la licencia del Astral Superior para establecer su propio ritual, la Quimbanda.

¿Pero cuál es la propuesta del Exú de Quimbanda que lo hace tan diferente a los mitos y creencias que dieron nacimiento al Orixá Bará (Exú, Legba, Legbara)? A nosotros nos parece que habría que separar lo que son los mitos y las creencias que hacen al culto del Orixá Bará y (todas las demás concepciones africanas) y los que surgen a raíz de éstos en América y le son asignadas al Exú.

Nadie que tenga un mínimo conocimiento de nuestra Religión, tiene alguna duda en lo que respecta a la diferencia existente entre los Orixás mayores y los espíritus de Caboclos o Caboclas que se presentan en nuestra Umbanda y que llegan bajo la falange de estos Orixás. Siguiendo el mismo criterio, podríamos hablar del Orixá Bará y los Exús de Quimbanda que a su vez llegan bajo el comando de este Orixá.

A su vez, así como los Caboclos, Caboclas, Pretos Viejos y Crianzas tienen sus propios lugares de comando, dígame: mata, montañas, ríos, mares, etc..., también los Exús tienen los suyos: calungas (grandes y pequeñas), encrucijadas, mato, plazas, playas, etc., lugares que son sumamente respetados por cada uno de ellos y que no penetran sin la autorización (licencia) del Exú que comanda ese lugar.

Es común escuchar que el Exú es el mandadero o esclavo de los Orixás, como así también nosotros los umbandistas decir que los Exús están al servicio de los Caboclos, que en todos los casos no condice con lo que son los mitos primeros que hablan que él no obedece ni siquiera al Dios Yoruba Olodumaré y que además llega a causar confusión entre éste y los demás Orixás. Esta rebeldía puesta de manifiesto no es por casualidad, es producto de su forma de ser, de su singularidad, que de una forma u otra pone al descubierto algunas de las facetas que ostentamos los seres humanos: lo bueno y lo malo que hay dentro de cada uno de nosotros, la izquierda y la derecha, la mujer y el hombre.

Lo opuesto no quiere decir que es lo contrario, o sea, el Exú no viene a combatir la luz, por el contrario él da luz y se sirve de ella. Para comprender mejor, el hombre y la mujer pueden ser interpretados como lo opuesto o lo contrario o como ustedes le quieran llamar, pero si ellos no

se unen, no nacería una nueva vida. Por lo tanto no es que sean contrarios, sí diferentes y complementarios, siendo ambos absolutamente necesarios para la creación.

Pues entonces, debemos de comprender al Exú y a su correspondiente compañera (Pomba Gira) como armonizadores de estos distintos extremos o como hemos visto, opuestos que existen en cada uno de nosotros y que muchas veces conspiran contra la convivencia familiar y grupal.

Existe un punto que se *puxa* en sus rituales, que deja claramente marcada algunas de funciones: *“...si você que amor, si você que alegria, si você que trabalho, chama para Exú que le vai ajudar...”*

No tenga ninguna duda, si usted quiere alegría los Exús se la van a transmitir, (alegría, no libertinaje como algunos piensan), ya que la alegría ayuda a desmaterializar nuestros problemas y momentáneamente nos abstendremos de ellos, para salir de su ritual con otro ánimo para seguir luchando. También seremos ayudados en el amor, aquel amor de pareja, de familia, de amistad que por distintas razones se encuentra perturbado, ellos son los encargados de ayudarnos a armonizar esos sentimientos, no otros, como por ejemplo: conseguir pareja o retener a nuestro lado a alguien que ya no nos ama. Y si usted quiere trabajo, los Exús lo van a ayudar, lo van a ayudar a encontrar trabajo, no te lo van a dar, porque no es su función darnos trabajo, ya que mucho dependerá de nuestra fe y buena voluntad para conseguirlo o de lo contrario que sentido tendría la fe, si sólo dependiera de participar de un ritual de Quimbanda para que todo se solucionara...

En los rituales de Quimbanda, Exú prefiere mantener su independencia, su propio espacio, su propio ritual, su ámbito por excelencia. En ellos muestra que él no es mandadero de nadie y que su función (entre otras) es la de “vinculador” y que tampoco está al servicio de nadie ya que él viene a cumplir la voluntad de Zambi y por ésta razón con la misión que le fue asignada: ayudarnos a armonizar esos extremos y ayudarnos a evolucionar.

Efectivamente, como dueño de los límites que es, tiene además, las facultades de vincularnos con los elementos de la naturaleza y por su intermedio, enseñarnos a convivir armoniosamente con cada uno de los Orixás que la sustenta. Porque todo aquello que en la Tierra existe tiene un sentido, nada corresponde al azar o la casualidad, si Zambi lo creó o permite que exista, hay una razón absolutamente valedera para justificar su existencia, y por más que nuestros pensamientos rechacen o discriminen cualquier situación, elemento o persona, nadie puede negar que tras de ella existe un mensaje o una probable enseñanza que Zambi tiene para nosotros.

Entonces podemos decir claramente que las Entidades que trabajan en la Quimbanda y que se presentan como Exús y Pombas Giras son como todas las demás Entidades: creación divina y por lo tanto espíritus en evolución y con una misión kármica definida.

Los Exús y las Pombas Giras son nuestros compadres, ellos dicen ser nuestros amigos, forman parte del pueblo, porque así se los conoce “el povo da rúa”, pueblo de la calle, donde se encuentran los más desprotegidos y marginados por la sociedad. ¿Existen nombres de reinas o reyes entre sus líneas?, ¿llegan, como en las mesas espiritistas o kardecistas, espíritus de personalidades notables a darnos mensajes altruistas, filosóficos o moralistas?, claro que no. Primero, porque el pueblo no los necesita y además, muy pocos los entenderíamos.

Pero también es cierto, que los Exús y Pombas Giras son espíritus mucho más elevados que nosotros; por lo pronto, nunca se prestarán para hacer el mal o facilitarnos aquellas cosas que nosotros no merecemos, es decir, ellos vienen para que se cumpla la Ley, no para modificarla a nuestro antojo y manera (¿no se los considera acaso, “Policías del Astral”?).

Pues bien, como son parte del pueblo hablan el lenguaje común al pueblo y transmiten sus experiencias en un diálogo ameno, respetuoso, alegre y sin lecciones moralistas o represoras, al contrario, el compartir del Exú (ya que el Exú no da caridad) se da en un plano de igual a igual, a pesar de ser entidades de mucha luz y gran elevación. Pero cuidado con pasarse de la raya que separa a las Entidades (seres sagrados) y nosotros seres humanos, ya que son

celosos y respetuosos de las misiones que vienen a cumplir y no dudarán en ponernos en nuestro lugar.

Sin duda que los Exus y Pombas Giras son entidades diferentes a las demás, ¿acaso nosotros los humanos, no lo somos?, ¿no tenemos en la vida distintas funciones, y no por ello dejamos de ser seres humanos?, tampoco los Exús dejan de ser entidades espirituales por más que tengan diferentes funciones a las demás, y volvemos a repetir como lo hemos hecho anteriormente: diferentes, no mejores ni peores.

Y las tareas van en función de quien las cumple, por eso las entidades espirituales que llegan en la línea de Quimbanda se llamarán: Marías, Trancas Rúas, Veludos, Caveiras, etc., todos ellos temidos y discriminados y vistos de soslayo por la sociedad que los margina. María Quiteria (por ejemplo), es el prototipo de mujer liberal, astuta y guerrera, que para el mundo machista en el que estamos inmersos se convierte en defensora de la mujer, logrando con su actitud y palabra que muchos hombres recapaciten.

El cementerio o “*calunga*”, siempre fue para nuestros antepasados (africanos e indígenas) un lugar sagrado y por lo pronto lugar de descanso de los restos de nuestros seres más queridos. En ese lugar donde las almas de los difuntos esperan la guía y protección de los Exús que comandan ese lugar, aguardan para ser acompañadas por éstos, hacia la siguiente etapa donde continúe el proceso evolutivo. Sus restos, en cambio e inevitablemente, continuarán el proceso de desintegración para retornar a la naturaleza, la madre Tierra, la sagrada Pacha Mama de los indígenas americanos, la Galia de los Griegos, que les dio origen.

Dentro de todo este panorama no es casual que exista el Exú Caveira (Exú Calavera), el cual también cumple una función importante dentro de nuestros rituales y por sobre todo en nuestros prejuicios y falsos temores, adquiridos largamente a expensas de las modernas ideologías que (curiosamente) nos han llenado más de prejuicios y temores, que las antiguas enseñanzas, más sabias tal vez, en lo que respecta al proceso que cumple la naturaleza con todos y cada uno de nosotros (nuestros restos óseos).

Por supuesto que la lista de Entidades que llegan en Quimbanda que son o han sido temidos, marginados o discriminados es mucho más extensa: gitanos, Pombas Giras (identificadas con mujeres promiscuas), Exús que representan a los borrachos, otros a los vagabundos, etc.. Jesús dijo: “...los últimos serán los primeros...” advirtiendo a aquellos que creen que están libres de pecado, y nuestro Exú Jefe Seu 7 Catatumbas decía al respecto: “...cuando vean a una mujer prostituta, un alcohólico caído en una esquina o se encuentren frente a algún vagabundo, recuerden que si los juzgan, estarán juzgando a un Exú...” (cuarto fin de la Umbanda; Propagar la palabra de Jesús y los Guías Espirituales

Bueno, hermano de fe, hasta aquí hemos llegado con este aporte sobre lo que son y representan los Exús para nuestra Casa. En este trabajo omitimos exprofeso aquellos datos (que también son importantes) que definen las características de cada una de las Entidades, la integración de las falanges, sus comandos etc., Tal vez sea porque creemos que lo más importante es definir nuestras creencias con respecto a los Exús, por que nuestra fe determinará nuestra forma de ver, sentir y vivir nuestra religiosidad.

Emulando la frase utilizada al comienzo de este trabajo, decimos que usted tiene entera libertad de interpretar el mundo espiritual como mejor le parezca, ya que de esa visión dependerá su fe y confianza en las Entidades Espirituales, nosotros simplemente quisimos mostrar (no demostrar) las nuevas funciones de Exú, la Entidad que más evoluciona del Panteón Afro Umbandista. Exú el eterno caminante.

QUIMBANDA: Es el ritual de Exú, que permite unir todas las necesidades del ser humano, desmaterializando nuestros problemas, dando claridad a través de un lenguaje común y comprensible por todos.
---

## *Segunda Parte*

¿Están los hombres hechos a la imagen y semejanza de Dios, como afirman algunas religiones? o, por el contrario. ¿Dios, está hecho a imagen y semejanza de los hombres?. ¿Han sido los mitos los encargados de canalizar nuestra fe?

De la evacuación de estas interrogantes (pensamos), surgirán los elementos que nos permitirán fundamentar nuestra tesis con respecto a las contradicciones y confusiones existentes con respecto a Exú y su manifestación religiosa: "Quimbanda".

Tendremos especial cuidado de no caer en una actitud que nos pueda posicionar como que la nuestra es la única verdad (ya que ésta no es la intención de este trabajo), sin embargo aportaremos nuestra opinión religiosa y todo nuestro convencimiento con respecto a Exú, con el propósito de mostrar nuestras creencias con respecto a esta Entidad tan controversial.

Se hace un tanto difícil separar de nuestro análisis a Exú (espíritu) del Orixá Bará-Exú, ya que este último funda su origen y posterior mitología, en el Africa ancestral, más allá de las diferentes concepciones donde inclusive no lo consideran un Orixá. No obstante ello, intentaremos diferenciar el prototipo que caracteriza al Orixá, del rol que cumple Exú en los rituales de Quimbanda y como consecuencia en nuestras creencias religiosas

Para sumar elementos de juicio, nos gustaría utilizar como base de nuestra investigación, la que a nuestro entender fue una de las culturas más influyentes de la época (cultura iraní) y su religión modelo y ejemplo, para las posteriores religiones llamadas politeístas y de la que esperamos encontrar los aportes necesarios para fundamentar nuestro trabajo.

Entrando directamente en el desarrollo de este trabajo, utilizaremos como herramientas fundamentales, la concepción dualista del bien y el mal, presente en la gran mayoría de las religiones, tanto monoteísta como politeísta que al fin y al cabo son las que se han encargado de legislar sobre el control de nuestra moral y el desarrollo de nuestra vida espiritual.

Si partimos desde la concepción dualista del bien y del mal, (Dios-Diablo, infierno-paraíso), originaria de las religiones monoteístas y que se remonta al siglo VI antes de Cristo, veremos que efectivamente, Zoroastro, sacerdote y mago de la antigua Persia, realizó una profunda reforma religiosa y mitológica de la Religión Iraní existente en aquel momento. Todo aquello concluyó con un reordenamiento de sus dioses, donde algunos de ellos pasaron a ostentar nuevos poderes (mitos), e inclusive la desaparición de otros.

Esta actitud asumida por Zoroastro no es nueva para muchas religiones, ya que también en aquella reforma se importaron dioses, es decir se mezclaron nuevos dioses con los ya existentes, en una palabra, se "sincretizaron". Otro tanto aconteció con las religiones griegas y su amplio panteón de dioses, como así también las orientales (por ejemplo Buda persiguió y eliminó todas las creencias politeístas existentes en las diferentes tribus, con la correspondiente reforma, nuevas creencias, nuevos mitos, etc...)

Hasta donde estamos informados, casi no existe Religión que se pueda calificar de original, en el sentido de no haber recibido influencias de otras, se podrían citar infinidad de ejemplos al respecto, pero entendemos que no hace a la razón de esta tarea. Simplemente tomamos estas situaciones como ejemplo base de nuestro análisis.

¿No existieron acaso guerras, entre los pueblos africanos, con los mismos resultados que en las anteriores culturas?. Tal parece que sí. También allí la supremacía de quienes dominaron se hizo presente con las posteriores consecuencias sobre las naciones sometidas, donde en alguna de ellas encontraremos la deidad (Orixá) motivo de nuestro estudio.

Este Orixá tan controvertido en las naciones que le dieron origen, pasa posteriormente a ser adoptado por otras y sufre cambios substanciales en su concepción y radicalmente en su nombre: "Legba, Éshú, Aluvia, Bombojira, (posteriormente transformado para denominar al Exú

femenino)". Esto a su vez modifica en parte, la mitología original de Eshú, a consecuencias de los ideales y cultura de esa nación que lo adopta.

En algunas naciones africanas, como es el caso del "Palo Mayombe" llevada a Cuba por los esclavos traídos del Congo, se cree que: esta concepción de Exú deriva (ni más ni menos) de la invasión de la cultura Yoruba en territorios congoleños, que hicieron propia la creencia en esta entidad.

Según la manera de pensar de los yoruba y los fon, el destino de los seres humanos está ya fijado desde el nacimiento. La divinidad Fa, que nació a través de las palabras de Mawu, es responsable de él. Sin embargo, la persona no está abandonada a su suerte sin remedio, sino que puede cambiarla con la ayuda de Eshú, según los yoruba y de Legba, según los fon.

Legba es el hijo más joven de la pareja de dioses Mawu-Lisa, y Eshu es el primer servidor del gran dios de los yoruba Olodumare. Dicen que están próximos a los seres humanos, tanto por sus pasiones como por sus debilidades y agregan que: al contrario de la severa divinidad Fa, Legba así como Eshu, conoce un montón de trucos, tienen muchísimas ocurrencias caprichosas y está entregado más bien a las casualidades que al destino y finalizan diciendo, que es astuto, visceral, egoísta y hace las peores jugadas a los dioses y a los seres humanos.

Para finalizar con uno de los tantos mitos originales que sobre Exú existen en Africa, consultaremos a Hubert Deschanps, quien dice al respecto: *"en la Costa de Guinea, donde proliferan con diversos nombres, los obósom entre los ashanti, los trowo entre los ewe y los orisha entre los yoruba, existen más de cuatrocientos dioses y entre ellos, un dios maligno y peligroso (Eshu o Legba), al cual es necesario conjurar para volverlo propicio; es a la vez la fuente de la vida y de las desdichas; cada cual tiene el suyo; su santuario se halla en la plaza de la aldea, adornado con frecuencia con un falo de madera"*

El Babalawo nigeriano, Odu Wori-Fun, ante la pregunta de uno de los integrantes de la Revista "Interactiva de la Regla de Osha" con respecto a la sincretización de Eshu con el Diablo contesta: *"...Esu por el contrario reside entre el cielo y la tierra, sirviendo como mensajero de OLODUMARE (Dios) para servir y llevar los Ebo (sacrificios) desde la Tierra al Cielo. Él es también el portero del cielo, cosa que el diablo ciertamente no es. Esu no espera a los seres humanos en el momento de la muerte para llevarlos al infierno. Esu no nos anima a hacer el mal, ni es él el padre del mal. Estos son los atributos del diablo cristiano que son inexistentes en la cultura tradicional Yoruba..."*

Así habla un religioso africano al respecto y nos parece que él tiene más autoridad que nosotros para referirse en esa forma dentro del africanismo, así como nosotros nos sentimos con la suficiente autoridad para hablar del Exú de Quimbanda.

María Gonzalez en su trabajo "Santería la Religión" comparte lo recogido en Nigeria: *"... es importante recordar que los yorubas no ven a Exú como una Entidad maligna, ni admiten el concepto de fuerza radicalmente opuesta, tales como lo bueno y lo malo"*

Recapitulando, podemos afirmar que casi todos relacionamos el bien con Dios (Zambi) y al mal con su infaltable enemigo, el Diablo (ver capítulo aparte), que sin lugar a dudas sienta nuestra moral o mejor dicho nuestra concepción moral occidental judeo-cristiana de lo que implica el bien y el mal, y nosotros diríamos que casi nadie se salva de esta premisa que ha adquirido la supremacía de los valores morales y espirituales del hombre llamado "moderno".

A esta altura algunos de ustedes se estarán preguntando, ¿qué tiene esto que ver con Exú?. Sin embargo podemos decir que tiene mucho que ver. Tal es así, que si las religiones (incluida la nuestra, por supuesto), no contaran con éstas pautas que manejamos al inicio, la creencia en Exú sería otra y las contradicciones existentes en torno a su manifestación no existirían o serían de otro tenor.

Cuando los hacendados o esclavistas encontraban en las encrucijadas (cruce de caminos) cerca de la Casa mayor los ebos (ofrendas) a Exú y los tambores reunían a los esclavos en las ceremonias que cultuaban a esta Entidad, decían que los negros estaban adorando al Diablo, y



no escatimaron esfuerzos en perseguir y prohibir dichos rituales, ya que pensaban que los esclavos enviaban al demonio (Diablo) sobre ellos.

Efectivamente, los esclavos observando que los amos le temían a Exú, utilizaron hábilmente a éste como medio de protección y defensa de su vida y Religión. Acá aparece la primera mutación mitológica e iconográfica: Exú es sincretizado con el diablo y como consecuencia se le suman atributos que le corresponden a éste. De hecho, muchos religiosos afro umbandistas le asignan roles que son propios del Diablo y en otros casos de un semi-dios o santo, de modo que, tanto puede curar como matar y por consiguiente todos los miedos y deformaciones que esto trae aparejado.

¿A qué se deben estas contradicciones? ¿Son realmente provocadas por Exú, o por el hombre?. Si reflexionamos honestamente podemos arribar a la primera conclusión: la mitología creada en su África natal, libre de preconceptos y prejuicios (por lo tanto inocente de la moralidad occidental) le asignó roles que luego fueron interpretados y calificados de satánicos por los católicos y posteriormente acusados por los hacendados de ser el mismísimo Diablo.

Sin embargo nuevos mitos nacieron con el culto a este Orixá en América y posteriormente trasladado a esta Entidad hasta nuestros días. Según podemos apreciar, estos atributos fueron aprovechados por muchos religiosos afro umbandistas, que viendo el temor que causan los mitos que rodean a Exú, lo han utilizado para ostentar determinado control sobre sus prosélitos y aumentar el poder mediante amenazas relacionadas con esta Entidad. Estas actitudes aumentan el temor de la gente sobre Exú y la desconfianza y prejuicios priman en cada una de las personas que se acercan a nuestras casas religiosas en búsqueda de ayuda.

A esta altura hay una pregunta que se impone, ¿cuál es la relación entre el Orixá Eshú y Exú de Quimbanda?

Como templo umbandista que somos, nuestras creencias y rituales desarrollados en la Quimbanda, tienen un gran paralelismo entre sí. Es decir que, los mismos criterios utilizados para Umbanda, se utilizan en este caso. Cada espíritu que se presenta en rituales umbandistas (por ejemplo: un Caboclo) está regido por un determinado Orixá (Oxossi), del mismo modo el Exú que se presenta en la Quimbanda (que también es un espíritu) responde al Orixá Bará (para el Batuque) o de Exú (para el Candomblé).

Por otra parte, si realizamos el análisis desde la doctrina espiritista y evolucionista que también fundamentan a la Umbanda y la Quimbanda, observamos que las Entidades Espirituales que se presentan en estos rituales se encuentran demarcadas por planos espirituales que a su vez determinan la elevación (o evolución) de cada una de ellas, todo esto concluye en una Ley Espiritual controlada por el alto astral, que es al fin quien confía a estos espíritus el cuidado y guía de nuestras vidas, en este plano terrenal.

De modo que podemos reflexionar en este sentido: si Zambi otorga esta enorme responsabilidad a estas Entidades ¿cómo se entiende que Exú sea una manifestación del demonio o que pueda incitarnos al mal?. Nosotros creemos que no es bueno ni malo, él simplemente controla que se cumpla el Karma en la forma debida ¿no se le asignan, acaso funciones de Policía del Astral?. Pero también entendemos que por ser una Entidad de luz no está sujeta al libre albedrío, como nosotros.

Efectivamente, el libre albedrío está directamente relacionado con nuestra moral, por lo tanto sujeto a lo bueno y lo malo (el bien y el mal), que es en definitiva a lo que nosotros como seres encarnados, conjuntamente con los espíritus ubicados en el bajo astral, estamos expuestos.

Concluyendo con la primera parte de este trabajo podemos afirmar, que la mitología, tan necesaria en todas las religiones, en el caso de Exú ha sido y es, por demás controversial, confusa y ha investido a ésta Entidad de una aureola mística, temeraria y de tabúes como a ninguna otra de las integrantes del panteón afro umbandista.

Ahora bien, luego de reflexionar sobre lo que son los mitos que rodean a ésta Entidad en África y posteriormente trasladados a América con el tráfico de esclavos, vamos a ingresar en

la segunda parte de nuestro estudio y que nos mostrará otros mitos que también colaboran con la imagen que existe sobre Exú.

Entrando directamente en lo que nosotros concluimos en llamar: “mitos adquiridos”, ya que han nacido y crecido en nuestra América, pasaremos a realizar una serie de citaciones que confirmarán nuestra teoría sobre el estigma al que está permanentemente expuesto esta Entidad.

Los adjetivos que le son asignados de: travieso, juguetón, controvertido, dueño de la mentira y la verdad, que a su vez hizo que los europeos decidieran enmascararlo con el Diablo, ha hecho que los Exús y sus correspondientes compañeras Pomba Giras, sean considerados espíritus de baja calaña, y se los mal asocia con: prostitutas, borrachos, timberos, caficios, tramposos, proxenetas, malandras y toda una suerte de estigmas y prejuicios que hacen que el Exú sea (en muchos ámbitos) más digno de desconfianza y temor, que de respeto y confianza.

De modo que, no es de extrañar que a él se le asignen trabajos que están relacionados con la venganza, arreglos de pareja, quebrar a una persona, dar por tierra con la prosperidad de otras, e inclusive quitar la vida a alguien etc, etc.. Por más que llame al asombro o se piense que son cosas de locos, lamentablemente existen muchas personas que recurren a seudos Pai de Santos, con el fin de que Exú les realice este tipo de tarea.

Como si esto fuera poco, aquí en América los mitos se entremezclan con los prejuicios, y no es de extrañar que las ofrendas para algunos de éstos trabajos estén directamente relacionados con el Cementerio (calunga pequeña), uno de los lugares de comando de Exú y donde moran las almas por excelencia y lugar que para los umbandistas tiene un sentido sagrado.

Ni hablar del miedo y carga de prejuicios que genera este lugar para nuestra sociedad, en la que pensamos que las almas (espíritus) de los muertos nos pueden hacer algún tipo de daño, lógicamente que no se nos ocurre pensar que en ese lugar, se pueden encontrar los restos de nuestra madre, padre o hermano, por lo cual consideramos no debería generar miedo. De modo que, no nos preocupemos de lo que no merece preocupación.

No obstante ello, daremos una pequeña explicación de lo que pensamos al respecto los integrantes de este grupo espiritual de Umbanda “OGUM DAS MATAS”. Cuando realicemos este tipo de análisis no debemos perder de vista que nosotros (espíritus encarnados), nos diferenciamos de los desencarnados, únicamente por éste motivo.

Sin embargo somos conscientes de que existen fuerzas malignas, que nos acechan permanentemente, como sucede en nuestra vida material, en la que el temor nos lleva a colocar rejas en nuestras casas y a tomar recaudo de posibles ataques. Como mencionábamos anteriormente, si existen personas inclinadas al mal, también existen espíritus con éste tipo de inclinación, los cuales se prestan para realizar cualquier tipo de trabajo religioso (ver Boletín N° 36 “Quiumbas”), que son utilizados por algunos religiosos, también de baja calaña, que a su vez responsabilizan a Exú por éstos servicios.

Como si todo esto fuera poco, las imágenes representativas de Exú, toman la forma del Diablo de la mitología cristiana, profundizando aún más los prejuicios en torno a él.

¿Qué podemos decir nosotros a todo esto?: En nuestras religiones priman como valores sublimes el respeto a los mayores, a las leyes morales, a las jerarquías, a la naturaleza y toda una gama de principios espirituales y una serie más de preceptos morales que rigen nuestra vida religiosa.

¿No sería un contrasentido aceptar que las Entidades Espirituales, echen por tierra todos éstos principios, que al fin y al cabo son transmitidos por ellas mismas?

La respuesta se cae por su propio peso. Si las Entidades Espirituales son consideradas por nosotros espíritus de luz y por consiguiente vehículo sagrado de nuestra fe; bueno, queridos hermanos, habría que revisar muy bien nuestra propia consciencia, para buscar en ella el producto de nuestros prejuicios.

Para resumir, podemos decir que muchos años de incomprensión religiosa, sumados a un sincretismo maléfico son algunos de los motivos que han colaborado a desfigurar la imagen de esta Entidad denominada Exú. Para esta incomprensión, la contribución de los misioneros en Africa y en Brasil, no fue poca, el espíritu limitado de ciertos estudiosos y los relatos derivados de un preconceito unido al miedo de los señores colonizadores, hicieron de Exú el personaje más controvertido de las religiones afro-brasileñas.

Por supuesto que Exú es diferente a las demás Entidades, y por algo será. Su nacimiento y por lo tanto su esencia original, hunde sus raíces en el Africa ancestral, allí (como hemos visto) le otorgan las funciones que Olorum, Oludamaré o Zambi (Dios), le asignó. Señor de los límites, inclusive en el horario y la media noche es su tiempo por excelencia y justa frontera entre el día y la noche, dueño de las encrucijadas y caminos, por lo pronto encargado de cerrar o abrir las puertas del destino de cada uno de nosotros, mensajero de los Orixás y nada se puede iniciar si no se conjura a él en primera instancia.

Dentro de su ámbito se manejan y entran en juego las supersticiones, prejuicios, alegrías, desinhibiciones, lo sagrado y lo profano, pero cuidado con pasarse de la raya, porque Exú gusta de hacer bromas y ponernos a prueba para permitir al hombre la libertad de escoger la senda que uno quiera, pero también nos da la posibilidad de rehacer nuestras vidas por el sendero de la espiritualidad.

Exú en yoruba quiere decir “esfera” aquello que está en todas partes, y no en vano se ha ganado este apodo este andariego y peregrino de la espiritualidad, y no es de extrañar que este andador de caminos haya dejado su huella en infinidad de rituales antes de lograr la independencia total en su propio ritual la “Quimbanda”.

En el Catimbó ritual sincrético afro-indígena donde reina la Jurema Preta (ver capítulo aparte), desarrollado en el nordeste brasileño, se tienen noticias de la participación de Exú, quien junto a su inseparable compañera “Pomba Gira”, cuentan en éste, con un espacio donde pueden dar sus mensajes.

En su trayecto espiritual se lo conoce también en la macumba carioca, donde junto a otras entidades conforman éste ritual afro-brasileño, que supo ser el inspirador y se podría decir fundador de la Umbanda y la Quimbanda y él no podía faltar a la cita.

En una de las manifestaciones de Umbanda, él llega al final de cada ritual, para realizar el levantamiento y limpieza final con el seudónimo de “Exú de bajo”. Todo éste peregrinaje de Exú, finaliza (como decíamos párrafos anteriores) en su ritual por excelencia la Quimbanda, palabra Bantú que quiere decir: “Médico, adivino, curandero, exorcista”, es decir todo aquel que busca interpretar los hechos a través de los más variados procesos.

En general se utiliza el término para identificar al médico brujo que trata enfermedades, diagnosticándolas por medio de la adivinación, anula los “feitizos” y las demandas, en resumen es lo que podríamos definir como: el conocedor de las bases exotéricas.

Todo este trayecto le aportó la experiencia y evolución que capitula hoy en los rituales de Quimbanda como “Exú de Alto”. Aunque para nuestra casa, no existe tal diferenciación (**de alto y de bajo**), ya que él es simplemente Exú, con diferentes funciones, si, pero él sigue siendo el incansable trabajador del alto y bajo astral.

Pero no es sólo copas y capas la cosa, nos recuerda el Pai Milton R. Acosta en su libro “Contribución al Estudio de Exú”. La Quimbanda “es doctrina seria para gente seria”, decía Moab Caldas refiriéndose a la Umbanda y que bien sirve para referirnos a la Quimbanda.

La Quimbanda es una Ley Espiritual que cuenta con sus propios fundamentos y leyes espirituales y morales y los Exús y Pombas Giras son los encargados de controlar y regular la misma. La ética que regula esta ley tiene su punto más elevado en la perfecta organización jerárquica, donde cada uno tiene una misión determinada según sus habilidades, e inclusive la responsabilidad de guiar a otros espíritus menos evolucionados (Quiumbas) que trabajan a las

órdenes de los Exus, sumando méritos para acceder a ésta organización, que en algunas líneas o naciones es llamada: "Central de los siete focos".

Sin dudas que Exú no deja de ser una figura enigmática por todo lo que se dice y porque de alguna forma y manera, le competen determinadas funciones que hacen por sí solas temer a cualquiera, fiel, profano o curioso, que no tengan bien claro los límites y lugares de comando de Exú.

Intentemos pues, desmitificar y ubicar a Exú en el lugar que le corresponde. Tal vez sea una figura religiosa atípica, si lo comparamos con otras entidades, o lo que puede ser la idea de lo sagrado para las religiones occidentales, con sus santos inmaculados y toda su solemnidad y sobrecarga de rectitud moral inalcanzable. No en vano se dice que él es la entidad que está más cerca de nosotros, por lo tanto más afín a nuestra realidad material.

En el núcleo de nuestra fe se encuentra la verdadera convicción, de que la forma en que percibimos a Exú afecta directamente la percepción que tenemos de nosotros mismos y de nuestros actos en la vida. De tal modo, deberíamos tener presente nuestros prejuicios y supersticiones con respecto a ésta Entidad, para realizar los pedidos que son acordes a sus funciones.

Muy a menudo solemos ver a gente que llega a los rituales de Quimbanda con la sola idea de que los Exús les solucionen los problemas cotidianos. Pero el tema no pasa únicamente por convencer a las Entidades de que nos den lo que pedimos, sino, más bien, convencernos nosotros mismos de qué podemos recibir, es decir, si somos merecedores.

En general no deberíamos esperar que los Exús hagan por nosotros aquellas cosas que obviamente no están relacionadas con ellos, el problema radica (nos parece) que muchas veces no contamos con la provisión suficiente de energía, (llámese optimismo, motivación, fuerza espiritual, etc...)

Sin embargo, podemos concluir diciendo que el Exú (como dueño de los bienes materiales, los cruces de caminos, encrucijadas, puertas y porteras) nos otorga la probabilidad de elegir la opción que más nos convenga. En pocas palabras, pone a nuestra disposición todas las opciones posibles para resolver nuestros problemas, el resto depende de cada uno de nosotros. Después, que no se diga que Exú no me ayudó.

Y nosotros preguntamos, ¿cuánta gente tiene éste privilegio?.

Para finalizar una última reflexión: A pesar del tiempo y de nosotros, Exú continúa su evolución inexorablemente, como consecuencia, muchos de nosotros nos vemos beneficiados. Pero, que no nos queden dudas:

**lo que pensamos acerca de las Entidades afecta esencialmente la manera en que nos relacionamos con ellas.**

## ***Tercera Parte***

Este 13 de Junio las casas africanistas estarán homenajeando al Orixá BARÁ EXÚ, mientras tanto las de Quimbanda ofrendarán, homenajearán y cultuarán a EXÚ. Esta Entidad que ha suscitado tantos malentendidos, controversias y discusiones entre los propios religiosos que lo cultúan, ha sabido sobrevivir y sobreponerse a todas estas contradicciones, que han desvirtuado sus funciones de "Vinculador".

La mala reputación que ha caracterizado a Exú no es producto de su forma de ser, según José Tadeu de Paula Ribas, FALAGBE ESUTUNMIBI, Psicólogo, Babalorixá y candidato a Mestre en Psicología del Desarrollo en la Universidad de Sao Paulo. En su trabajo "ESU" dice que esto se remonta a fines del Siglo XV cuando se da inicio al tráfico de esclavos desde Africa.

En dicho trabajo nos comenta al respecto: *"La tesis de que Africa era la tierra de la maldición, es defendida por varios teólogos cristianos. El sacerdote Antonio Vieira, en sus sermones XI y XXVII, afirma que Africa es el infierno de dónde Dios se digna quitar a los condenados para, a*

*través del purgatorio de la esclavitud en América, finalmente lleguen al Paraíso. El mismo sacerdote, en el sermón XIV de Rosario a la Fraternidad de los Esclavos Negros de un Molino, al comentar el texto de Sao Paulo Corintios 12, 13, lo entiende en el sentido que los africanos, bautizándose antes de su embarque de Africa a América, deben agradecer a Dios porque ellos han escapado de la Patria, donde vivieron como los paganos entregados al poder del Diablo". Y dice además: "...todos los de allí, como usted crea y usted admite, van al infierno donde queman y quemarán durante toda la eternidad".*

Los descalificativos hacia Africa Central (Africa negra, por supuesto), que posteriormente serían utilizados en América para descalificar a Exú, no terminaban ahí. Según la misma fuente, en el año 1873, una oración para la conversión de los pueblos de Africa Central a la Iglesia Católica escrita por la Escribanía de la Sagrada Congregación de las indulgencias decía así: *"Oremos por los pueblos muy miserables de Africa Central que constituyen la décima parte de la humanidad, para que Dios omnipotente quite finalmente de sus corazones la maldición de Caín y les dé la bendición que sólo pueden conseguir en Jesús Cristo, nuestro Dios y señor".*

Este terrorismo intelectual y cultural esgrimido contra los africanos para justificar el sometimiento y despojo del cual iban a ser objeto posteriormente los esclavos, fue padecido más tarde por el Orixá Bará-Exú, ya que la Religión dominante pudo encontrar (para su alivio) al arquetipo de su creación, el Diablo (Satanás) de la mitología cristiana.

Exú es la Entidad más próxima al ser humano, los pedidos que se le suelen realizar están relacionados directamente con los problemas cotidianos del ser humano, por lo tanto las ofrendas o ebós entregados en agradecimiento o en pedido a Exú -en el reino o comando que le corresponde-, en los tiempos de esclavitud era visto por el amo como ofrendas al demonio. *"Y los señores de las haciendas veían a Exú como al propio demonio que era lanzado contra ellos".(2)*

Estos temores y prejuicios de los amos fue aprovechado por los esclavos, que viendo el miedo que inspiraba Exú, lo utilizaron hábilmente. *"...fue a propósito identificado con el Diablo por los esclavos y erradamente por los amos, en un juego de poder en el que débil se hizo fuerte"* nos dice el Pai Milton R. Acosta (OSÉFUNMI), en su libro "Contribución al estudio de Eshu".

Él ha sabido sortear en forma airosa todos los prejuicios, tabúes, mitos y miedos detentados por nosotros los religiosos, que no hemos sabido entenderlo en toda su dimensión, otorgándole roles propios de nuestra forma de ser, sin pensar que el carácter sagrado del cual está investido y ostenta está por encima del entendimiento racional e intuitivo del ser humano.

Y a pesar de todo, él sigue acá entre nosotros cumpliendo con las funciones que le han sido encomendadas por el Alto Astral. Su origen milenario se remonta a la madre Africa, donde se lo conoce con el nombre de *"...Legba o Éśú, Aluvaia, Bombojira".* Según los dogmas africanistas *"es el único ser creado por Olorum, que tiene libre tránsito en todos los sentido,s en cualesquiera de los nueve sectores que componen el universo visible e invisible. De ahí su misión de mensajero y guardián de los límites, así como unificador". (1)*

En Africa es considerado un Orixá y se le define como: fuerza dinámica integrada a todo lo que existe. Forma parte del principio de comunicación, mensajero de los orixás e intermediario entre ellos. (2)

Para otros es el conserje de Olodunmaré, el que abre los caminos, el que apoya a sus hijos incansablemente. Se dice además que Exu es una fuerza de la naturaleza, que su energía es telúrica y terrestre, que es fuerza vital en este sistema solar, que pertenece al plano cósmico y como si esto fuera poco, cumple la función de guardián del karma y que él es tan sagrado como los demás orixás y por lo tanto participó en la creación del universo.

En sus orígenes, Exú es una palabra yorubá que significa "esfera", movimiento perfecto, por cuanto todos los puntos de la esfera están equidistantes del centro. Energía cósmica en movimiento, agente dinámico, catalizador y productor de reacciones.

A pesar de estas nobles y sagradas tareas que algunos le asignan, él sigue siendo objeto de temores en casi todas las naciones que lo cultúan. ¿Son todas estas contradicciones producto del carácter de Exú, o de nuestras propias confusiones sobre el rol que le queremos asignar?. *“No es de él la responsabilidad de decir lo cierto o errado, apenas realiza la tarea para la cual fue convocado, eso sí está de acuerdo en realizarla, aceptando las ofertas propuestas”*(2)

En otra de las fuentes citadas dice que: *“Él es el guardián de los caminos, soldado de los Pretos Viejos y de los Caboclos, emisario entre los hombres y los orixás, luchador contra el mal, siempre de frente, sin miedo y sin mandar recado. Exú no le hace mal a nadie, mas lleva para arriba los pedidos de quien merece, y a quien pide el mal para otra persona le es devuelto a sí mismo”*. (3)

Esta misma fuente aclara que: *“Existen Entidades que se dicen Exú y que hacen solamente el mal a cambio de un presente a sus médiums o por grandes y costosas obligaciones y servicios. No se engañe, el Exú que es Exú, no le hace mal a nadie, a no ser con quien merece y además de eso, cuando ayuda a una persona no pide nada a cambio, a no ser que esa persona tome juicio, se comporte bien en la vida, crea en Dios y tenga fe”*.

¿Cuántas dudas y contradicciones?. El Pai Armando de Oxalá Mozo, en su trabajo “Exú, el demonio cristiano”, nos dice que él es: *“una figura traviesa y se le asocia a un niño que es totalmente irresponsable de sus actos, logrando con sus travesuras una serie de confusiones, cosa que le divierte, y hace que los humanos y los propios orixás se encuentren en aprietos”*...bueno, realmente nosotros tendremos que coincidir que él ha logrado desconcertarnos a casi todos los religiosos que en él creemos .(2)

Más allá de todas estas consideraciones y con el respeto que nos merecen todos los que de una forma u otra han aportado sus trabajos sobre Exú, también nosotros daremos nuestra concepción de esta Entidad Espiritual que tanta alegría nos hace experimentar, corriendo el serio riesgo de sumarnos a la confusión general con respecto a sus funciones y virtudes.

De modo que comenzaremos nuestra fundamentación desde el ritual de Quimbanda, que es la forma de cultuar a Exú en nuestra Casa religiosa. Obviamente, que con muchos de los autores antes citados, encontraremos serias coincidencias y no tantas con otros, tal vez producto de la propia ambivalencia que caracteriza a esta Entidad.

Para realizar una rápida introducción del origen y características del ritual de Quimbanda, nos posicionaremos en los trabajos de investigación que han realizado brillantemente el Pai Armando Ayala (Oxalá Mozo) y el Pai Milton R. Acosta (Oséfunmi), quienes tienen grandes coincidencias con respecto a los inicios de la Quimbanda, tanto como el investigador francés Roger Bastide.

Tal es así que la Quimbanda surge en los rituales africanos-indígenas del Catimbó y la Pajelanza, con los aportes del espiritismo, la Cabalá hebraica y el ocultismo, para luego mutar en la Macumba carioca, que finalmente dio los últimos aportes para el inicio de este culto, que causa tanto fanatismo para muchos de sus iniciados y fieles, como prejuicio y miedo para quienes la desconocen.

La Quimbanda o Kimbanda es la Religión que más rápido ha evolucionado y en la que se encuentra el mayor espectro de manifestaciones de espíritus desencarnados en desarrollo. La palabra Quimbanda posee varias definiciones y su origen surge de los bantúes (una de las principales naciones africanas, traídas a América), en cuya lengua quiere decir: “médico”, “adivino”, “curandero”, “exorcista”, es decir todo aquel que busca interpretar los hechos a través de los más variados procesos. Por su parte, existen estudios que deducen que este término podría haber sido desvirtuado de la palabra Umbanda (arte de curar), cuyos sacerdotes al momento de evocar a los espíritus de curación se les denominaba “Kimbanderos”.

El término Quimbanda, al llegar a Brasil sufre ciertas modificaciones y como consecuencia del sincretismo religioso y de terminología, va adoptando diversos significados, muy relacionados con la cultura occidental europea. La magia negra y la brujería, creencias de la época que

identificaban todo lo desconocido con el mal o lo malo (hoy llamado místico o esotérico) se hicieron común.

Esta concepción, que fue ganando la cultura europea (por razones obvias) sobre las demás existentes, hicieron prevalecer sus creencias cristianas determinadas siempre por la dualidad (bueno-malo), lo que a su vez creó un campo fértil para que la magia blanca o negra sirviera para rotular los rituales africanos, por lo que la Umbanda fue identificada como magia blanca y la Quimbanda como magia negra.

No es necesario que se nos recuerde que tanto las religiones africanas como las indígenas no creen en la existencia del Diablo, es más, en las comunidades primitivas africanas no se concebía el bien y el mal como lo concebimos nosotros los occidentales, con su carga de moralismo muchas veces mal interpretado y en otras mal utilizado (como lo utilizaron para justificar la explotación y esclavización de los africanos y hoy en día para hacer prevalecer las bondades de sectas contra otras religiones, que —oh! casualidad- frecuentemente van contra nuestras religiones).

Resumiendo, podemos decir que esta unificación de Quimbanda y Exú, dan nacimiento a un nuevo culto que tiene como fundamento primordial el de elevar espiritualmente a éste último. Para nuestros rituales, la finalidad que tiene la Quimbanda es el “culto” a Exú, la búsqueda de la elevación espiritual de los “espíritus desencarnados” que se presentan en los mencionados rituales, así como la adoración y el respeto a las energías y vibraciones que del mismo surgen.

En los comienzos, el Exú se presentaba en los rituales de Umbanda al final de cada ritual para escarga de grandes negatividades o “limpieza” del terreiro. A los Exús con estas características se les llamó “Exú de bajo”, para nosotros no existe la dualidad “bajo” o “alto”, simplemente tienen tareas diferentes, como nosotros aquí en la tierra y no por eso estamos por encima o por debajo de los demás; es de suponer entonces, que en el astral este tipo de “debilidades humanas” estén en franca superación.

Uno de los principios de la Quimbanda -desde la visión de las religiones africanas- es precisamente el equilibrio entre los elementos de la naturaleza considerados primitivos (Orixás) y los hombres. Desde la visión umbandista, la Quimbanda tiene la función de equilibrar al mundo material con el mundo de los egunes y las Entidades Espirituales. Por lo tanto, el Exú será el encargado de vincular los elementos materiales con los espirituales. Así como otras religiones cuentan con sus propios medios para vincular al ser humano con lo supremo o sobrenatural (llámese espíritu santo, meditación, contemplación, oración, etc.), **para nosotros el Exú es el encargado de vincularnos con el mundo espiritual.**

Como los demás orixás, tiene un día de la semana asignado y no es de extrañar que ese día sea el lunes, por ser el que da comienzo a la semana e inicia todas las actividades terrestres. Asimismo, detenta el control de los caminos -cuya responsabilidad de cerrar o abrir- le competen. Con respecto a esto, nosotros decimos que Exú lo que hace es poner a nuestra entera disposición y responsabilidad todas las opciones posibles de solución, eso sí, si su problema persiste no diga después que Exú no lo ayudó.

Los colores predominantes en los rituales de Exú, son el rojo, negro y blanco. *“El color blanco está vinculado al aire y al agua. El color rojo, dinámico por sí mismo, guarda relación con el fuego como elemento natural y con la sangre, raíz y fundamento de la vida. El color negro representa la tierra y los cambios que en ella se operan, el silencio y la quietud necesarios para que los ciclos se sucedan eternamente en la rueda o esfera”.* (1)

La ambientación de un ritual de Quimbanda difiere notoriamente de los rituales de Umbanda, Batuque o Candomblé. Las razones y argumentaciones al respecto pueden ser múltiples. Todo ritual religioso se vale de una ambientación para posesionar al iniciado, fiel o miembro, por medio de la magia de un ambiente místico, que logre transformar su estado emocional para lograr la elevación espiritual necesaria para tales fines.

La luz tenue, con prevalencia de los colores antes mencionados (con su alto efecto psicológico que influyen sobre nosotros), el ambiente festivo y la dinámica del ritual, los atabaques o

tambores con su elevado contenido místico-sagrado hacen que los que nos allegamos a un ritual de Quimbanda logremos despojarnos o desinhibirnos de nuestros problemas cotidianos, para que así Exú logre desmaterializar nuestra realidad (que no es lo mismo que evadirla u olvidarla), para que luego podamos verlos en su justa dimensión.

Al Exú le gusta reír y bromear con las personas. También le gusta beber y fumar (salvo aquellos que sus “aparelhos” no puedan beber o fumar por razones de salud), pero, al contrario de lo que muchos piensan, el cigarro y la bebida son simplemente herramientas de acercamiento que utiliza Exú para que las personas se sientan identificadas con estos elementos comunes a todas las sociedades, actuales y antiguas. *“Pero si no tienen cigarrillos o bebidas ellos trabajan igual porque su finalidad es ayudar a quienes precisan”.* (3)

*“Pero que nadie se engañe. No se trata de capas y de copas la cosa. La Kimbanda es una cosa seria, como diría Moab Caldas, para gente seria. Lo que se ve puede parecer un festejo social, pero lo que se mueve sobre lo que se ve, y a veces se ve mientras se mueve, es energía pura. Energía de Eshu, el comunicador, el transmutador, el compadre del hombre mientras el hombre mantenga en pie los términos del contrato, mientras fluya entre los planos del astral el entendimiento”.*(1)

La compañera del Exú varón (Exú mujer) es la Pombogira, definición que proviene de la palabra de origen angoleño “Bombojira”, (en algunos lugares del norte de Brasil es común escuchar “Bombo Giro”). Esto se transforma en la Quimbanda, en **Pomba Gira**, “Paloma que gira” (“pomba”: paloma y “gira”: que gira), que no tiene nada que ver con “yira” del lunfardo porteño y mucho menos relacionarlas con mujeres de cabaret, prostíbulos, etc. (1), (2)

Ella también, al igual que Exú, será motivo de “mala fama”: tal es así que entre las propias religiosas existen mitos; se piensa que ella exalta las partes más reprimidas de las mujeres, de ahí que mucha gente piense que estas Entidades son “mujeres fáciles o livianas”.

*“El lector profano puede tranquilizarse en caso de ser invitado a una reunión de Kimbanda, pues de ningún modo es cierto que las Entidades conocidas con el nombre de Pombogira se le van a arrojar en sus brazos o intentarán acariciarle en busca de aventuras frenéticas. Se oye a menudo este tipo de comentarios, y puede que en algunas casas se den estas situaciones bastantes embarazosas, pero no es nada común y seguramente se trata de otra cosa que no es Kimbanda”.* (1)

Para ir finalizando con este trabajo (que pretendemos continuar en próximos Boletines), podemos decir y sugerir que este 13 de junio, cuando le pidamos a Exú que nos ayude en nuestros problemas materiales (trabajo por sobre todo, ya que en nuestro país pasó a ser un rubro casi inalcanzable □ para muchos uru en nuestra vida, para que podamos atender como es debido, nuestra vida espiritual por sobre todo.

## Cuarta Parte

*“En Nigeria este orisha es conocido como Esu (pronunciado Eshu). Él es una de las deidades más importantes y casi toda familia o pueblo lo reverencia sin tener en cuenta al orisha que adora tradicionalmente. Él debe ser propiciado antes que cualquier otra divinidad porque es el que se dice lleva las ofrendas a los otros orisha, y no lo hará así a menos que sea honrado primero. Según Awolalu, sin Esu la dinámica del ritual no existiría: **“Si él no recibiera los elementos necesarios requeridos para satisfacer su función constructiva, se vengaría obstaculizando el camino de la bondad y abriendo los caminos que son hostiles y destructivos para los seres humanos. De aquí que es temido y reverenciado”.** (1)*

Como podemos apreciar y por distante que esté de nuestras latitudes, su mala reputación está presente en casi todos los rituales que lo cultúan. Eso sí, hasta ahora no hemos escuchado a ningún hombre o mujer integrante de nuestras religiones adjudicarse la responsabilidad de la tendencia al mal (porque suponemos que alguien ha de ser quien accione el gatillo), para que el pedido del solicitante se cumpla.



Esta famosa dualidad sobre el bien y el mal de la que está investida nuestra Religión, se debe exclusivamente a nosotros, los religiosos afro-umbandistas. Si fuéramos honrados, diríamos que somos nosotros quienes generamos estas expectativas en los potenciales “clientes” (burdo término muy utilizado en nuestra Religión para definir a las personas que llegan pidiendo ayuda hasta nuestros terreiros y que a su vez, contiene claros signos comerciales).

Y si tuviésemos un mayor conocimiento de los fundamentos de nuestra Religión, diríamos que quienes son invocados para realizar trabajos para hacerle daño a alguien, como pueden ser Quiumbas y/o Elementales (\*) y que como cualquier otra energía se afirman en otra energía afín (en el caso de nosotros: materia), para cumplir con dichos pedidos, entonces sí, si fuésemos rigurosamente honestos, diríamos que somos nosotros los artífices del mal, ...pero faltaba más, “Exú es el Responsable”.

En Santería: *“Exú es conocido como Elegguá, Elegbara, y Eshú. Como Elegguá, es la esencia de la potencialidad; como Elegbara es el controlador del poder; y como Eshú, es el eterno vagabundo, moviéndose con la rapi rapidez de Mercurio de lugar a lugar, y apareciendo donde menos se espera”.* (1)

Como podemos apreciar, en casi todos los países americanos donde llegaron esclavos africanos se cultúa a Exú como si fuese una Entidad malévola. La razón es clara, ***síncrētización de autodefensa***. Los negros esclavos utilizaron a Exú como mecanismo de defensa ante la prepotencia y sometimiento de la cual eran objeto por parte de sus señores amos. Más tarde, cuando llegó la Emancipación, se lo utilizó para ostentar poder mediante el miedo, como forma de controlar a los iniciados en nuestras religiones y a quien intentara pasarse de la raya.

Estas tácticas, que les dieron resultado a nuestros antepasados como símbolo de protección, ha oficiado como un *boomerang* para nuestras religiones en los días de hoy.

Casi sin excepción, en cada uno de los rituales afro en que lo cultuamos, llámese “Candomblé”, “Santería”, “Palo Monte” o “Batuque”, estamos presos de la demonización, carácter malévolo y ambivalente que otrora les diera resultados a los esclavos y que en el presente nos coloca en una encrucijada de la que nos llevará mucho tiempo salir y que seguramente el propio Exú nos sacará.

En Cuba, tierra de profunda religiosidad africana (Santería, Palo Monte, Palo Mayombe, Luquimí), Exú adquiere diferentes nombres y funciones. Abundan las Leyendas que anuncian los castigos que recibirás si no se cumple o no se respetan determinados tabúes: *“No silbar de noche, no silbar largamente, es una recomendación que los viejos no olvidan de hacernos, porque “Elegguá es el dueño del chiflido y de los pitos”, y chiflar, pitar, es provocarlo”* (2).

Si realizamos una simple reflexión con respecto al Creador (Zambi, Olorum, Dios, etc.) podemos arribar a las siguientes conclusiones: si Él creó a los Orixás como elementos de la naturaleza (puros y sagrados), ¿cómo es posible que éstos utilicen, como mensajeros, a Entidades con grandes tendencias al mal y a la distorsión?

*“Pero es importante recordar que los Yorubas no ven a Exú como una Entidad maligna, ni admiten el concepto de fuerza radicalmente opuesta, tales como lo bueno y lo malo”.*(1)

Nosotros los umbandistas, quienes cultuamos a Exú por medio de la Quimbanda, nos preguntamos “¿de qué naturaleza es Exú?”. Si coincidimos que Exú es un espíritu que, al igual que nosotros, procede de la misma fuente: Zambi, entonces nos cuestionamos: “¿El demonio o diablo son producto de Zambi?”, o “¿es que somos ambas cosas?”. Si nos remitimos a nuestra doctrina espiritista, reencarnacionista y espiritualista, podemos decir que todos los seres encarnados gozamos del libre albedrío, al igual que los desencarnados, por lo tanto estamos expuestos a cometer cualquier tipo de crimen o delito, lo único que nos diferencia a cada uno es el adelanto moral.

En nuestro Grupo Espiritual, mediante doctrinas esclarecedoras con nuestro Exú Jefe “Seu 7 Catatumbas”, estamos intentando armar el rompecabezas creado por nuestros propios prejuicios. Para llevar adelante dicho trabajo, son necesarias muchas horas de doctrina con

esta Entidad y otras tantas más con la totalidad del grupo mediúnico, para arribar a las conclusiones que nos aclaren las reales funciones de Exú.

No es que pretendamos endiosar a Exú, pero nuestra doctrina es clara. El Planeta Tierra es un mundo de expiación del Karma, pero sabemos que existen otros planos evolutivos en los cuales están ubicadas las Entidades espirituales y otros inferiores en los que deambulan espíritus del bajo astral. Concluyendo con nuestra reflexión, podemos decir que, si tanto a los Caboclos, Pretos Viejos y Exús les fueron asignadas la tarea de guiarnos, ¿cómo es posible que Zambi le haya dado esta función tan importante a un demonio o espíritu malévolo?.

Que Exú haya sido sincretizado con el Diablo (por las razones antes expuestas) no quiere decir que nosotros tengamos dudas con respecto a su función de Comunicador, Vinculador, Policía del Alto Astral, Mensajero de los Orixás, intermediario o como mejor le queramos llamar para justificar su carácter de mediador y de quien hace cumplir la justicia divina.

Por lo tanto, sugerimos analizar nuestra conciencia para buscar en ella las explicaciones a toda esta gama de confusiones y malentendidos con respecto a Exú y si en ella no encontramos las razones, apelemos a nuestra humildad para admitir que adolecemos de los conocimientos suficientes para entender a esta Entidad, que por su función, nos ha creado tantas dudas y contradicciones.

Nosotros creemos que Exú no es bueno ni malo, él simplemente hace cumplir la Ley del Karma correspondiente para cada uno de nosotros (fieles, religiosos y todo ser encarnado). De modo que para unos puede parecernos extremadamente bondadoso y para otros extremadamente exigente y malo, pero no nos quedan dudas de que todo va en función de nuestros merecimientos.

Por ser el que trasmite el mensaje, no tiene la responsabilidad de decir lo que es cierto o errado (“ponerse en juez”), lo que le facilita la comprensión de los defectos terrenales, ya que simplemente trasmite lo que en general deciden espíritus superiores a él.

Esta responsabilidad lo hace pasible de nuestros juicios. ¿No son acaso nuestros Gerentes quienes en muchas ocasiones nos sancionan por intermedio de nuestros Jefes y son a estos últimos a quienes nosotros responsabilizamos?. Ni hablar, por supuesto, de que asumamos nuestra propia responsabilidad.

Sus lugares de comando también son motivo de miedos y tabúes y han servido de caldo de cultivo para que nuestros prejuicios se pongan de manifiesto. Los cementerios o “calungas pequeñas”, pongamos por caso, donde se alinean la mayor cantidad de Exús, es uno de los lugares más asimilable con las fuerzas del demonio.

¿De dónde provienen esos tabúes? Nuestra sociedad occidental, cultural y moralmente judeo-cristiana, todavía ejerce una gran presión sobre todos nosotros. El miedo a la muerte deriva directamente de estas enseñanzas. Según ella, la muerte marca el fin de nuestros días y con ésto nuestro destino estará sellado según nuestro comportamiento. Nos espera el Paraíso o el Infierno y ¡oh, casualidad!, éste identificado con la morada del Diablo.

Pero nosotros, los religiosos afro-amerindios, sabemos que la muerte es la transición entre el mundo material y el mundo espiritual, por lo tanto el Cementerio es un lugar sagrado donde Exú es el encargado de que esa transición se cumpla de forma satisfactoria.

Podríamos continuar con este tema tan apasionante, ya que creemos que quedaron muchas cosas más para esclarecernos, pero pensamos que con este pequeño aporte que le hemos brindado, podrán muchos de ustedes esgrimir argumentos sólidos cuando escuchen por ahí: “¡Fuera, Tranca Rúas, deja en paz a esta persona!”, o cosas por el estilo.

Nos comprometemos a seguir investigando sobre este tema y otros que sean del interés de ustedes y sirvan para nuestro crecimiento espiritual y religioso. Nos resta agradecer a los Paes Milton de Xangó, Armando Ayala de Oxalá Mozo y Joan Freitas, de quienes tuvimos la osadía utilizar algunos pasajes de sus trabajos “Contribución al Estudio de Exú”, “Exú, el Demonio Cristiano” y “Exú, Na Umbanda”, respectivamente.

En próximas entregas, estaremos desarrollando, Quiumbas y Elementales, capítulos que esperamos sirvan para esclarecer y esclarecernos.

#### FUENTES:

- Doctrina Espiritual del GEU "OGUM DAS MATAS"

- "Exú na Umbanda" Joan Freitas

(1) "Santería la Religión"

(2) "El Monte" Lidia Caberera

Material confeccionado por el "Consejo Espiritual" del GEU "OGUM DAS MATAS".

Hubert Dechamps. "Las Religiones del Africa Negra"

"Corazón de Africa. La magia de un Continente" KONEMANN. Henning Christoph, Klaus E. Muller y Ute Ritz Muller.

"Contribución al Estudio de Eshu" Milton R. Acosta

Material de Internet.

Doctrina espiritual del Grupo Espiritual "Ogum das Matas"

"Doctrina Espiritual del G.E.U. "OGUM DAS MATAS"

(1) "Contribución al Estudio de Exu", Milton R. Acosta (OSÉFUNMI)

(2) "Exu, el demonio cristiano", Armando Ayala (OXALA MOZO)

(3) "Material extraído de INTERNET"

<http://orbita.starmedia.com/candombleangola/exu.htm>

### LINEAS, PUEBLOS O REINADOS DE EXU

Así como la Umbanda contiene 7 líneas que organizan las fuerzas vibratorias de los Orixás regentes de cada una de ellas, en la Quimbanda sucede exactamente lo mismo. La diferencia estriba que en la Quimbanda, estas líneas son comandadas por los llamados mayores o jefes y no por los Orixás, como sucede en la Umbanda. El único Orixá que los regentea a todos, es Bará.

Como decíamos anteriormente, lo que significan líneas o falanges para la Umbanda, en la Quimbanda se refiere también a los pueblos o reinados. A su vez estos pueblos o reinados están integrados por espíritus que cuando vivieron, cumplieron con determinada función que por sus características los integran a los distintos pueblos afines a sus funciones.

En lo que respecta a reinados, (término muy usado y mal interpretado) en la Quimbanda hace referencia a lo que en líneas anteriores veíamos como pueblos. En la Quimbanda cuando se habla de reinados, no se está haciendo referencia a lo que nosotros conocemos como monarquía, por el contrario, se está haciendo referencia a determinado lugar o manifestación de la naturaleza, como pueden ser: reino vegetal, reino mineral o reino animal, etc.

Cuando en la Quimbanda los Exus se refieren a reyes o reinas, simplemente están diferenciando la jerarquía o lo que puede ser para nosotros liderazgo, de tal o cual Exu, sobre determinado reinado, lugar, comando, o como otros dicen: faja vibratoria.

No es casual que ellos mismos se autodefinan: "Povo da Rúa", es más, el Pai Seu 7 Catatumbas nos hace ver que los nombres que ostentan los distintos Exus y Pombas Giras, son comunes al pueblo y no a las monarquías o a la alta sociedad.

Esperamos que esta pequeña introducción sirva para aclararnos el panorama de lo que posteriormente vamos a ver y analizar, las 7 líneas de la Quimbanda, que al igual que la Umbanda están distribuidas en número de 7 falanges, cada cual con su respectivo jefe y sus 7 respectivos subordinados.

Los componentes de estas líneas son los integrantes del alto comando del Pueblo de Exu, por este motivo son entendidas como la línea que opera y comanda todas las decisiones dentro del reino de Exu. Por ejemplo, nuestro Pai Seu 7 Catatumbas, en varias oportunidades nos mencionó que cambiaba la doctrina por que le habían dado una contra orden, esto confirma nuestras sospechas de que existe algo así como un Consejo por encima de ellos, que rige y administra al Pueblo de Exu.

Estas líneas serían las siguientes:

### **Línea de las Almas**

Comandadas por Exu Omolú:

Esta línea refleja a todos aquellos espíritus que en vida se dedicaron a la magia y a los trabajos espirituales. Estos espíritus de gran evolución se presentan con vestimentas de damas o caballeros. Es la línea de Quimbanda que más se ha desarrollado y bajo la cual se presentan la mayor cantidad de entidades de distinta naturaleza, es decir, Exú Espíritu y Exú energía de la naturaleza. Como así también Exus que integran distintos comandos o reinados.

- 1 – Exu Mirim
- 2 – Exu Pimenta
- 3 – Exu 7 Montañas
- 4 – Exu Ganga
- 5 – Exu Kaminaloa
- 6 – Exu Malé
- 7 – Exu Quirombó
- Pomba = Pomba Gira das Almas

### **Línea de Nago**

Comandada por Exu Ganga o Exu Gereré

Esta línea está integrada por espíritus de negros africanos, los nagos, que fueron grandes hechiceros, eximios entendidos en la magia y un gran conocimiento de la hervoristeria. Su relación con la Quimbanda surge por afinidad natural, es decir, de la misma forma que en la Umbanda se da la afinidad de los rituales de Africanos, aquí se da con los Exus gangas.

Era común a estos espíritus cuando vivían, invocar frecuentemente en sus trabajos de hechicería a Exú, quién para ellos representaba a diferentes manifestaciones de la naturaleza. De modo que no es raro que ellos hicieran llover, espantar las plagas que se cerraban sobre las plantaciones, curar enfermedades etc.

También a los espíritus que se presentan bajo esta línea se los conoce como “Gangas”, termino también utilizado para identificar un recipiente utilizado por los sacerdotes practicante de Palo Monte y Palo Mallombe, al cual le son introducidos: huesos de muertos, elementos metálicos y otros elementos de la naturaleza, según el fin perseguido por el operador. Además, N`ganga, en lengua Bundu quiere decir: Sacerdote.

Por estas razones, muchas veces son invocados para la solución de problemas físicos ocasionados por algún tipo de trabajo o negatividad recibida.

- 1 – Exu Quebra Gallo
- 2 – Exu 7 Cruces
- 3 – Exu Gira Mundo
- 4 – Exu dos Cementerios
- 5 – Exu da Capa Preta
- 6 – Exu Curador
- 7 – Exu Ganga
- Pomba Gira = Pomba Gira María Padilha

### **Línea Mixta**

Comandada por Exu de las campiñas o Exu dos Ríos:

Los espíritus que se presentan bajo esta línea, son de diversos pueblos, etnias y países. Precisamente dentro de esta línea se manifiesta uno de los pueblos más conocido dentro de la Quimbanda: Los gitanos o gitanos. Si bien antiguamente, llegaban en la Umbanda (bajo la línea de oriente), paulatinamente fueron integrándose a los rituales de Quimbanda, en el que han adquirido gran devoción y respeto.

Muchos de sus integrantes trabajan en otros pueblos o reinados representando al Pueblo Cigano, esto también sucede con todos los demás Exus de otros Pueblos, y se debe a la interacción que debe tener Exu para trabajar, ya que su energía no debe estancarse en una sola morada, sino recorrer e irradiarse en las demás.

Algunos de los integrantes de este pueblo son:

- 1 – Seu Veludo Cigano
- 2 – Seu Cigano Giramundo
- 3 – Seu Sete Liras Cigano
- 4 – Seu Marabó Cigano
- 5 – Seu Cigano do Violin
- 6 – Seu Cigano da Praia
- 7 – Seu Cigano 7 Encrucijadas

Y así sucesivamente, su lista es muy extensa y continúa con las Pombas Giras Ciganas

### **Línea de Cementerios**

Comandada por Exu Caveira

Estos espíritus están muy relacionados con la línea de Almas, ya que en esta también se encuentran espíritus en evolución. En sus vidas fueron personas de vida inestables o errantes. La diferencia con respecto a la primera línea es que los Exus de Cementerios tuvieron en su pasaje terrenal, muchas dificultades y todo lo logrado fue a base de mucho esfuerzo físico.

No todos los Exus que se presentan bajo esta línea son caveiras, sino que adoptan la forma y manifestación de estos para llegar en este pueblo, es decir cambian o adaptan su ropaje.

1. Exu Tata Caveira
2. Exu Brasa
3. Exu Pemba
4. Exu du Lodo
5. Exu Carangola
6. Exu Arranca Toco
7. Exu Pagano

Pomba Gira = Pomba Gira Reina del Cementerio

### **Línea Mossurubi**

Comandada por Exu Kaminoloa:

Tienen las mismas características que la línea de Nagó, solo que obedece a espíritus que rendían homenaje a Exu, pero en un lugar diferente como era Mossurubi, lo que determina que tenga una línea dentro de la Quimbanda. Estos le rendían culto a Exu en forma permanente.

Además estos espíritus, poseen gran especialidad en la sanación de los problemas mentales, ya que ellos tienen un gran control sobre la mente humana.

1. Exu dos Ventos
2. Exu dos Morcegos
3. Exu 7 Portas
4. Exu Tranca Tudo

5. Exu Marabá
  6. Exu 7 Sombras
  7. Exu Calunga
- Pomba Gira = Pomba Gira María Mulambo

### **Línea Malei**

Comandada por Ogum Mege da Calunga o Exu Rey

Compuesta por un grupo de espíritus guerreros, que tienen una gran vinculación con los guerreros de Ogum. Su función principal es la de cuidar las puertas del cementerio para que ningún oportunista perturbe el lugar de descanso de las almas recién desencarnadas, que se encuentran aún ligados a sus cuerpos materiales.

Según algunos sacerdotes de Umbanda, en esta línea se encuentran los más altos componentes del alto comando de Exu. Por este motivo es entendida como la línea que opera y comanda todas las decisiones dentro del reino. La misma estaría integrada por los siguientes exus:

1. Exu Rey das 7 Encrucijadass
  2. Exu Marabó
  3. Exu Mangueira
  4. Exu Tranca Rúa das Almas
  5. Exu Tirirí
  6. Exu Veludo
  7. Exu dos Ríos o das Campiñas
- Pomba Gira = Pomba Gira das 7 Encrucijadas

### **Línea de los Caboclos quimbanderos**

Comandada por Exu Pantera Negra:

Estos son los espíritus de los amerindios, de la tribu Guarani. Ellos eran grandes Caciques y poderosos hechiceros. Su dominio dentro de la línea de Quimbanda es dentro del cementerio a la derecha de la entrada. El Equi Pantera Negra es invocado para realizar trabajos en cualquier lugar y para los más diversos problemas.

Existe gran vinculación de ésta línea con la que se desarrolla en los rituales de Umbanda, bajo el comando de los Caboclos. De esta forma permite el equilibrio espiritual y vibratorio de ambos rituales, en especial para nuestro Templo, que trabaja bajo ésta línea. Esto a su vez le permite comandar en diferentes fajas vibratorias, sean estas dominadas por los Caboclos, como así también en las encrucijadas generadas por la fuerza de Exu.

Los espíritus que se presentan bajo esta línea se manifiestan como indios o Caboclos, son especialistas en los trabajos de cura y desobcesados. Como las demás líneas, está compuesta por 7 falanges cada una con su respectivo jefe que a su vez comanda 7 legiones más, las cuales se subdividen en 7 falanges y así sucesivamente.

1. Exu 7 Cachoeiras
  2. Exu Tronqueiras
  3. Exu 7 Poeiras
  4. Exu das Matas
  5. Exu 7 Piedras
  6. Exu do Choeiro
  7. Exu Pedra Negra
- Pomba Gira = Pomba Gira da Figueira

Para finalizar, vamos a compartirles algunas versiones sobre una supuesta correspondencia entre las líneas de Umbanda y Quimbanda, que no deja de ser interesante:

Línea de Oxalá con línea Malei  
Línea de Ogum con línea del Cementerio  
Línea de Oxossi con línea de Caboclos Quinbanderos  
Línea Xangó con línea de Mossorubi  
Línea de Yorimá con línea de Almas  
Línea de Yorí con línea Mixta  
Línea de Yemanjá con línea Nagó

A partir de estas surgirían las distintas falanges, que en esta oportunidad no vamos a mostrar por que no aportarán a lo medular de este trabajo.

## QUIMBANDA CONCEPTO GENERAL

No existe ningún registro ni mención alguna, sobre las palabras Umbanda o Quimbanda en los trabajos de campo de etnólogos, antropólogos e investigadores de los rituales africanistas que los esclavos traídos al Brasil habían importado desde su madre Africa. Esto se puede confirmar en los excelentes trabajos realizados por los afamados investigadores como, Nina Rodriguez en sus tesis del año 1894 y 1900 – Joa do Río en su obra: (“As Religioes no Río”) año 1904 – Manoel Quirino en la investigación realizada en al año 1917, Donald Pierson: (Blancos y negros en Bahía) en el año 1935; Roger Bastides en su primer obra del año 1945 “Imágenes del Nordeste Místico” y otros.

Además, si tomamos en cuenta que aquellas manifestaciones religiosas africanas se encontraban aún en su estado más puro, es extraño que no existiera en las poblaciones negras las palabras Umbanda y Quimbanda para definir ritual o religión alguna. Más extraño aún nos parecen aquellas afirmaciones que dicen que la palabra Umbanda es de origen africano.

Sin embargo dos prestigiosos investigadores: Arthur Ramos en su trabajo “O Negro Brasileiro” realizado en el año 1943, surgido de sus pesquisas sobre las Macumbas Carioca, dice haberse encontrado con los términos: Umbanda y Embanda, según él, corresponde al mismo radical “mbanda” que querría decir: “Feiticeiro o Sacerdote”. Del mismo modo Edison Carneiro en su obra (Religiones Negras) del año 1936, comenta: que en uno de los Terreiros de Candomblé que visitó, escuchó un cantico (Punto Cantado), que hacía mención a los términos; Umbanda y Embanda.

En estos dos casos, no es extraño que estos investigadores se hallan encontrado con los términos Umbanda y Embanda, ya que por aquél entonces existían una infinidad de Terreiros de Umbanda.

Continuando con la búsqueda del origen de la palabra Umbanda, nos encontramos con que, en el año 1894 Hely Chatelain en su libro: “Narrativas del Pueblo de Angola”, en la página 268 se encuentra la palabra Umbanda como “fuerza, expresión o regla de altos valores, además dice que: Umbanda deriva de la palabra Ki-mbanda, por la oposición del prefijo “U”, así como u-ngana se deriva de ngana.

Concretando podemos decir que la definición que le dio este investigador fue el siguiente: a) Umbanda es la facultad de, ciencia, arte, profesión, oficio de. b) curar por medio de medicina natural (plantas, raíces, hojas y frutos) de la medicina sobre natural (sortilegios, encantamientos); c) adivinando lo desconocido, por medio de la consulta a las almas de los muertos, de los genios, demonios, que son espíritus, ni humanos, ni divinos. d) induciendo a esos espíritus, humanos o no, a influir sobre los hombres y sobre la naturaleza, de manera benéfica o maléfica. e) finalmente dice que Umbanda es un conjunto de sortilegios que establecen y determinan la ligación entre los espíritus y el mundo físico.

W. Da Matta e Silva, luego de analizar estas definiciones dice lo siguiente: “Existen muchos vacíos y lagunas incomprensibles en esta narrativa. El título del libro de Chatelain, revela: “Narrativas, leyendas y Mitos del pueblo angolano”, y es sorprendente tal definición ya que el no apunta a ninguna fuente sagrada o religiosa que lo hubiese inducido o condicionado a llegar a estas conclusiones. Pero el hecho es que él logró definir Umbanda de esa manera.

Y prosigue: Una de dos, o obtuvo esa información de una fuente secreta (lo que no es improbable, dado que los pueblos de raza negra, de acentuado tradicionalismo religioso y místico, hubiesen conservado el recuerdo de ese término Umbanda, desde cuando, hace milenios se fueron desviando o inmigrando de su territorio hacia el Asia, hacia ciertas regiones de ese continente para suelo africano, debido a las guerras. Probablemente habrían aprendido la Ciencia Esotérica o la Cabalá de los Patriarcas, o mismo aún, la aprendieron de RAMA,, desde cuando el conquistó varias regiones de África , implantando su doctrina”.

Y finalmente señala que: “...puede haber sido recogido de los Akpaló. Los Akpaló eran cuentistas o contadores de historias, que forman una especie de casta y que transmiten oralmente, auxiliados por el prodigio de su memoria, los hechos que más interesan a las masas”. Las tradiciones iniciáticas más antiguas dicen que era esa la forma en eran transmitidas las nociones esotéricas de casta a casta.

No obstante ello este investigador continúa la búsqueda y el rastreo de estas dos palabras sagradas, y se instala en el año 1643 donde existía un catecismo Quibundo, de Frei António do Couto de la Compañía de Jesus, traducido a su vez de otro catecismo póstumo de otro Freire, Francisco Paconio. En este catecismo se registran términos religiosos o sobrenatural, sin embargo tampoco se encontraron las palabras Umbanda y Quimbanda.

Ya en el año 1859, surgió un trabajo más amplio, más completo, también extraído del catecismo anteriormente mencionado, cuyo nombre es: “Colecciones de observaciones gramáticas sobre la lengua Bundu Congolesa”, conteniendo también un pequeño diccionario de lengua congoleza, con centenares de vocablos y frases, con 174 páginas, donde se encuentran palabras de valor religioso y sobrenatural.

Luego de una serie de citaciones de términos y su correspondiente asociación, como ser: Ofender a Dios en lengua congoleza quiere decir, Sumuca – Zambí, y en lengua Bundu se dice, Calebula – Zambí y finalmente en la página 103 encontramos la palabra: Quimbanda, que simplemente quiere decir, impotente e Ibanda significa los impotentes y en la página 120 de este libro, el término Banda significa barrete.

Basados en estas investigaciones nos podemos plantear las siguiente interrogantes: ¿cómo es posible que en estos trabajos tan antiguos y de tanta importancia litúrgica y sagrada para un pueblo, se interpretaran claramente los términos Dios (Zambí), Almas, Espíritus, etc. y se dejara pasar por alto, palabras de tan alto valor sagrado y místico, como sin dudas lo son Umbanda y Quimbanda?

Por lo expuesto anteriormente, sumado a la doctrina del Pai Seu 7 Catatumbas, nosotros también creemos que el término Umbanda se pierde en el tiempo. Según algunos historiadores, en las llamadas lenguas muertas, desde el citado Cisma de Irshu<sup>1</sup>, cuando todo fue ocultado. Solamente las razas africanas por intermedio de sus Sacerdotes Iniciados, guardaron más o menos su origen y valor.

Con el transcurrir de los siglos, fueron dominados, también y sus ancestros que guardaron la llave maestra de ése vocablo trino, dejaron una parte velada y otra alterada para sus descendientes, que en su mayoría sólo entendieron el sentido mitológico, perdiéndose en el fetichismo que les fue legado.

Analicemos pues, una de las doctrinas impartidas por el Pai Seu 7 Catatumbas. En esa oportunidad haciendo referencia a la Quimbanda, nos invitaba a reflexionar sobre el origen de

---

<sup>1</sup> Umbanda su eterna doctrina: W. Da Matta y Silva  
Umbanda, el Poder de la Mediunidade: W. Da Matta y Silva  
Orden iniciático del Crucero Divino: Material de Internet  
Primado de Umbanda: Material de Internet



la misma. Luego de un largo análisis nos ayudó a llegar a la conclusión que la Quimbanda es una Tradición muy antigua, como tal transmitida en forma oral de generación en generación. Por lo tanto comencemos a discurrir en el concepto general de Umbanda y Quimbanda, para encontrar la razón de sus existencia. No tenemos dudas, los Espíritus militantes de la corriente de Umbanda y Quimbanda han recibido estos conocimientos a través de los siglos de reencarnaciones y aprendizajes

Valiéndonos de nuestros conocimientos sobre reencarnación, distintas culturas, antiguas religiones y corrientes filosóficas, podemos perfectamente realizar las siguientes puntuaciones, son indudable los elementos sobre Qabalá que existen en la Quimbanda, también los hay del Hermetismo, de metafísica y cómo si fuera poco sobre alquimia. En nosotros está fundamentar de cómo la Umbanda y la Quimbanda, sintetizan en un solo sistema religioso, los fundamentos básicos del conocimiento humano, Ciencia, Filosofía y Religión. Por qué de eso se trata, de religar al hombre, con el mundo natural y el mal llamado sobre natural.

Como mencionábamos en otros estudios sobre Umbanda, (que también valen para Quimbanda) hoy en día, son comunes a nuestra generación la utilización de términos relacionados con nuestras creencias, “buena onda”, “energía”, “tengo filin, con cual o tal persona”, “esto no es casual”, etc.. Por más que formen parte de un lenguaje mundano, o frívolo, sin dudas que nos dan base para fundamentar nuestra doctrina.

A partir de aquí, debemos de proponernos una mayor profundización sobre la investigación que acá hemos iniciado. No nos quedemos solamente con el testimonio de líderes religiosos o con investigadores apasionados de distintas tendencias culturales, que en algunos casos han sido conmovidos por la gesta esclavista.

Para el espectador neófito, el ritual de Quimbanda puede parecerle un tanto desordenado y desconcertante, como cualquier fiesta mundana. Esto se debe a que la idea de espiritualidad que ostentamos algunos occidentales, no encaja, con la propuesta espiritual de la Quimbanda. Sin embargo el ritual de Quimbanda, al igual que cualquier otro ritual, lleva un orden más o menos flexible, que se practica en forma similar en cada casa religiosa.

El mismo comienza con la invocaciones a Exu, alabanzas para Bará, para luego en primera instancia llamar al jefe de la casa, quien a su vez se encargará de llamar a sus compadres y comadres. En otras casa la teología puede variar, de modo que no es extrañar que en primer lugar se llame a los Exus comandantes de las encrucijadas, ya que con mucho tino se cree que las rúas y encrucijadas comunican con los demás reinos, como veremos en las líneas. Acto seguido, se invocan los Exus integrantes del cementerio o Calunga.

Pues bien, comencemos diciendo que, uno de los principios de la Quimbanda -desde la visión de las religiones africanas- es precisamente el equilibrio entre los elementos de la naturaleza considerados primitivos (Orixás) y los hombres. Desde la visión umbandista, la Quimbanda tiene la función de equilibrar al mundo material con el mundo de los egunes y las Entidades Espirituales. Por lo tanto, el Exú será el encargado de vincular los elementos materiales con los espirituales. Así como otras religiones cuentan con sus propios medios para vincular al ser humano con lo supremo o sobrenatural (llámese espíritu santo, meditación, contemplación, oración, etc.), **para nosotros el Exú es el encargado de vincularnos con el mundo espiritual.**

La Quimbanda es una Ley Espiritual que cuenta con sus propios fundamentos y leyes espirituales y morales y los Exús y Pombas Giras son los encargados de controlar y regular la misma. La ética que regula esta ley tiene su punto más elevado en la perfecta organización jerárquica, donde cada uno tiene una misión determinada según sus habilidades, e inclusive la responsabilidad de guiar a otros espíritus menos evolucionados (Quiumbas) que trabajan a las órdenes de los Exus, sumando méritos para acceder a ésta organización, que en algunas líneas o naciones es llamada: “Central de los siete focos”.

Para finalizar, sintetizamos al ritual de Quimbanda de la siguiente manera:

QUIMBANDA: Es el ritual de Exú, que permite unir todas las necesidades del ser humano, desmaterializando nuestros problemas, dando claridad a través de un lenguaje común y comprensible por todos.

## FUNCIONES DE EXU

Para dar inicio a este capítulo nos parece de orden realizar algunas puntuaciones para entender cuales son las funciones de Exu. En efecto, a partir de aquí veremos cuales son los elementos de la naturaleza y energías cósmicas que entran en juego en sus funciones.

Comenzaremos diciendo que el cosmos está determinado por distintas leyes y frecuencias energéticas, también es cierto que este sistema funciona en forma polar. Es decir, todo tiene su contraparte, o mejor dicho su complemento, por ejemplo: agua, fuego, luz, oscuridad, hombre, mujer, etc..

Si bien es cierto, a los Exus se les han atribuido distintas funciones según el imaginario místico de cada nación, casa religiosa, Pai de Santo, Babalorixá, Cacique de Umbanda, etc., no menos cierto es, que estas ambigüedades han colaborado en la profundización de los prejuicios y preconceptos que existen en torno a él. De modo que, podemos establecer claramente que lo que pensamos acerca de las Entidades afecta esencialmente la manera en que nos relacionamos con ellas. O sea que, esto nos lleva a pensar que si nuestro imaginario místico se encuentra fundado en teorías falsas o cargadas de prejuicios, los Exus permitirán que estas fantasías sean alimentadas.

Otro de los factores de suma importancia y que debemos tener en cuenta es la LEY DE AFINIDADES, que dice que: lo similar atrae, a lo similar. Por consiguiente, debemos reflexionar en éste sentido, si determinados religiosos aspiran únicamente al manejo psicológico del fetichismo, prejuicios y preconceptos existentes en las personas, las Entidades que oficiarán de guías de esos religiosos ostentarán vibraciones afines a esos vicios de la materia. Dicho de otro modo, (y esto es bien importante) difícilmente un ser de alta evolución, contemple las aspiraciones mentales de personas poco evolucionadas.

De otro modo, tendríamos que pensar que las Entidades (además de todas las funciones que tienen), deben de transformar nuestra forma de pensar y sentir, es decir, vivir por nosotros, modificando nuestro libre albitrio. El Exu llega para que la ley se cumpla, no para transgredirla.

De modo que, aquellas personas que viven atemorizadas por los supuestos enemigos ocultos, o se consideran eternamente perseguidas por trabajos de magia negra, brujería etc., suelen desestimar el hecho real, de que si no existen los opuestos, el bien y el mal son las dos caras de la misma moneda. Vale decir, siempre cosecharemos el fruto de nuestra siembra, de modo que, no podemos esperar que los Exus nos otorguen cosas que no son de nuestros merecimientos.

Es más, si una de sus leyes es el equilibrio, o mejor dicho, mantener el equilibrio entre las polaridades (incluidas nuestras energías), sería de tontos pensar que él alteraría el orden establecido dándonos cosas que no merecemos, pasando por alto nuestras flaquezas, transgrediendo las leyes por ellos mismos controladas.

Cómo mencionábamos anteriormente, todo tiene su polaridad o contraparte complementaria para alcanzar la evolución, cada Exu masculino es acompañado por un Exu femenino. Pomba Gira: palabra de origen angoleño que en su origen, su pronunciación es la siguiente: bombojira, que significa lo mismo que Exu para los yorubas, pero que por distintas razones, fue utilizada para designar al Exu femenino. Es dable aclarar que: Pomba Gira (corrupción de lo dicho anteriormente) es a su vez adaptado al portugués como: (paloma que gira) y que es absolutamente errónea la asociación que se hace con “yira” del lunfardo río platense.

A los Exus los podríamos clasificar en dos grandes grupos, los que tienen el control de las encrucijadas y encruzas o cruceros ubicados en los más diversos lugares, como ser: calles,

matas, playas, roquedales, plazas, etc y aquellos cuya función es controlar el lugar de descanso en el cual se realizan los cambios o transiciones: el Cementerio, conocido como Calunga pequeña, en contra posición con Calunga grande, el Mar. El término Kalunga, es de origen congoleño y quiere decir "Mar".

Aquí tenemos claramente estipulado uno de los límites por excelencia: "el cementerio", lugar donde los cambios de la materia (cuerpo físico) se operan bajo su control y donde además se originan nuevos cambios de vida y evolución.

En ambos está el comienzo y el fin, el mar de donde proviene la vida y el cementerio donde finaliza, en ambos los Exus cumplen sus funciones, de intercomunicador, de vinculator, el mismo proceso creador y desintegrador en dos direcciones diferentes. Aquí tenemos de cómo el Exu trabaja equilibrando e intercomunicando las polaridades, lo antagónico y lo semejante son lo mismo, los opuestos son idénticos en naturaleza, como nos enseñaba el Pai Seu 7 Catatumbas: son graduaciones de la misma esencia.

Cuando observamos los colores que ostentas los distintos Exus y Pombas Giras, tendremos claramente determinado por sí sola la función que cumple cada uno de ellos. Efectivamente, los colores básicos de los Exus, son el blanco, rojo y negro. A su vez estos colores tienen por sí mismos su propia simbología y vibración, por ejemplo, el color blanco para algunas naciones, se vincula con el agua y el aire, pero también significa espiritualidad para el ocultismo antiguo. El color rojo, dinámico por excelencia, guarda relación con el fuego y cuenta con una alta escala vibratoria energética. Finalmente el negro, que representa la tierra y los cambios que en ella se operan, silencio y quietud para que los ciclos se sucedan eternamente y no en vano se dice que este color no existe, es neutro.

De esta manera, tendremos presente que los Exus que cuenten con el color blanco en su ropaje, estará determinando el color de las almas, como el rojo es primacía de las encrucijadas y finalmente el negro que está directamente relacionado con los Exus y Pombas Giras que trabajan en el Cementerio o Calunga.

A su vez cada uno de los Exus tiene la función de guiar a un Quiumba, el cual busca a través de la guía y luz que los Exus, lograr la evolución hacia planos más elevados. Esto significa que todo trabajo que los Exus realizan son también complementados por estas Entidades, de la siguiente forma: todas las impurezas astrales acumuladas en el cuerpo astral de las personas que llegan a pedir ayuda, como así también del lugar donde se realizan trabajos de descarga por medio de los Exus, son tomadas por los Quiumbas, quienes a su vez se las entregarán a los elementales correspondientes, quienes al fin son los encargados de destruirlas, algo así como una usina de desperdicios.

Para finalizar, sintetizaremos las funciones de los Exus, con las siete leyes que les pertenecen y que por sí solas hablan de las funciones de Exu.

Ley de vida  
Ley de equilibrio  
Ley de respeto  
Ley de movimiento  
Ley de intercomunicación  
Ley de conocimiento  
Ley de la palabra

**Para que tengas como referencia:** Símbolo es la imagen o figura con que se representa una idea, un concepto, un suceso, una fórmula, generalmente el símbolo interpretado en forma sencilla y expresando un significado más alto, de manera que teniendo semejanzas con cosas fácilmente comprensibles por su materialidad, despierte en nuestro ánimo nociones espirituales, o constando de elementos breves, resuma conocimientos múltiples.

## TODAS LAS CONCEPCIONES QUE EXISTEN SOBRE EXU

Bará es una energía total, que se subdivide en funciones especializadas, unas fuera, otras dentro del recinto sagrado, a saber: Bara Eshu Olode o Lode, Bara Eshu Olona o Lana, Bara Eshu Adage o Adague y Bara Eshu Ajelu o Jelu.

Según la manera de pensar de los yorubas y los fon, el destino de los seres humanos está ya fijado desde el nacimiento. La divinidad Fa que nació a través de las palabras de Mawu, es responsable de él. Sin embargo la persona no está abandonada a su suerte sin remedio, sino que puede cambiarla con la ayuda de Eshu, según los yoruba y de Legba, según los fon.

*“Aunque en el fondo son de rango elevado (Legba es el hijo más joven de la pareja de dioses Mawu-Lisa, y Eshu es el primer servidor del gran dios de los yoruba Olodumare) están próximos a los seres humanos, tanto por sus pasiones como por sus debilidades. Al contrario que la severa divinidad Fa, Legba (como Eshu) conoce un montón de trucos, tiene muchísimas ocurrencias caprichosas y está entregado más bien a la casualidad que al destino.*

*Legba tiene poder para castigar y premiar, puede apoyar a los seres humanos y ayudarles, pero también puede amargarles la vida, sobre todo a los que no saben como arreglárselas con él. La mayoría son lo suficientemente listos como para venerarle más que a otros orixás. Como se mueve entre los mundos, sus piernas tienen distintas longitudes: una se apoya en el reino de los dioses y la otra en la tierra.*

*Los seres humanos dependen de él, ya que es el único intermediario entre ellos y las otras divinidades, por lo que todos los sacerdotes están a sus servicios. De ahí que se acostumbra a realizar las peticiones a los dioses, acompañadas de un sacrificio a Legba, para que aporte la ayuda conveniente, la manera de llegar el mensaje sólo está en manos de Legba.*

*En muchos hogares rurales, delante de casas y poblados, se hallan reproducciones del Orixá Legba con forma humana o perruna y con la cara siempre orientada hacia afuera. Los perros son sagrados para Legba (Eshu). Por eso, se les presentan las obligaciones para el dios. Si comen las ofrendas, el Orixá las acepta y expresa de ese modo su buena voluntad. Los perros denotan también el aspecto vigilante del Orixá: al igual que ellos protegen de los extraños y los enemigos, sin morder la mano que los alimenta”. (Texto extraído del libro: “Corazón de África”)*

Los negros, como los demás hombres, han experimentado la necesidad de explicarse el universo y su creación y de dar un sentido cósmico a la existencia humana. Así, pues, han elaborado sistemas de representación y mitos, que, por otra parte, difieren profundamente de región a región.

Además, en un mismo pueblo, junto a las concepciones corrientes, más o menos rudimentarias, existen explicaciones cuyo conocimiento es privilegio de algunos iniciados. No obstante ello nosotros intentaremos explicar la razón de los distintos nombres adjudicado al Orixá Bará. Que a su vez y por distintas razones, para algunas naciones no es considerado un Orixá.

Algunos religiosos africanistas e investigadores, dicen que su nombre proviene del Yoruba, más precisamente del vocablo “Obara”, que significa “Oba”: Rey y “Ara”: cuerpo. Además se cree que él está ligado totalmente a cada persona y de él depende su destino y evolución espiritual.

Como si esto fuera poco, a él se le asigna el color rojo, que representa la fuerza de la energía positiva del movimiento y de la vida, cuya vibración se encuentra en la escala más alta de los colores que marcan la evolución del espíritu y su ascenso hacia el Creador.

En casi la totalidad de las ceremonias de las religiones africanas, (de donde surge Exú) es el primero en ser servido y llamado, tanto en el Candomblé, como en el Batuque y la Santería Cubana. Huber Deschamps en su trabajo: “Las Religiones del África Negra” comenta a este respecto: *“Un dios maligno y peligroso (Eshú o Legba), al cual es necesario conjurar para volverlo propicio; es a la vez la fuente de la vida y las desdichas; cada cual tiene el suyo;*

*su santuario se halla en la plaza de la Aldea, adornado con un falo de madera. Legba, a diferencia de otros dioses, no tiene sacerdotes...”*

Para la Santería Cubana es conocido como Elegguá, Elegbara y Eshú. Como Elegguá, es la esencia de la potencialidad; como Elegbara es el controlador del poder; y como Eshú, es el eterno vagabundo, moviéndose con la rapidez de Mercurio, de lugar en lugar, y apareciendo donde menos se espera.

En cambio, en el Vudú Haitiano él es llamado respetuosamente: “Papá Legba”, el jefe de fila. En efecto, Legba (al igual que en las demás ceremonias africanas), es invocado en primer lugar del ritual, su función es abrir la barrera que separa a los humanos del mundo sobrenatural, como expresan los puntos cantados que le piden este servicio.

Para los practicantes del Vudú, Legba es algo así como el Prometeo de la mitología Griega. Es Legba quien roba el secreto de Dios para salvar al mundo. Guarda la entrada de los templos o las haciendas, las encrucijadas de los caminos, donde se lo llama *mét-kalfou* (maestro encrucijada).

Hacia mediodía o medianoche, Legba se transforma en espíritu capaz de acciones maléficas. Así pues, es bajo sus auspicios que se procede a las prácticas de magia defensiva (Teurgia o de la Luz) y ofensiva (Goecia o de la oscuridad). Con frecuencia adopta (sincretiza) los rasgos de San Pedro, guardián de las llaves del Paraíso, otras veces a San Lázaro, un anciano apoyado sobre una muleta, capas de violentas cóleras<sup>1</sup>.

En nuestro país, para los practicantes del Batuque, Bará, al igual que los demás Orixás, sufre también las reglas del sincretismo. De modo que, en sus distintas manifestaciones es sincretizado de la siguiente forma: como Bará Lodé al igual que en el Vudú, es asimilado a San Pedro, como Bará Adague es sincretizado con San Antonio o San Cayetano, a su vez Bará Lona o Laná sincretiza también con San Antonio y finalmente Bará Agelú, que es visto como el niño que se encuentra en los brazos de San Antonio o San Cayetano.

Con esta pequeña síntesis, hemos intentado vislumbrar los orígenes y mitos que rodean a este Orixá tan controversial y mal entendido. Como observábamos, tiene sus orígenes en África y sus manifestaciones en América se adaptan a la mentalidad occidental. De modo que, no es de extrañar que se lo confunda con el Diablo de la mitología cristiana.

## TODAS LAS CONCEPCIONES QUE EXISTEN SOBRE EXU

Bará es una energía total, que se subdivide en funciones especializadas, unas fuera, otras dentro del recinto sagrado, a saber: Bara Eshu Olode o Lode, Bara Eshu Olona o Lana, Bara Eshu Adage o Adague y Bara Eshu Ajelu o Jelu.

## EXU EN AFRICA Y EN AMERICA

Pero Macumba es un instrumento musical, parecido al birinbau o recoreco. Como es previsible cuando macumba, el negro de estar haciendo alguna cosa; más bien mala que buena, porque los negros cuando se juntan... Así debían pensar los señores de ingenio, los amos blancos, los ioiós y iaiás y los sinhozinos amamantados por las propias esclavas, por que el clavicordio de la iglesia no suena como esos tambores y macumbas, con rabia, con ansia de espacio abierto.

El órgano es una música calma, bondadosa, inspirada por el amor a Dios que permite que el blanco viva del trabajo del negro endemoniado, cuya calma es prisionera de demonios comedores de chivos. Así que si suena macumba...hechizo en fija, brujería, bossum, mburundanga, ebó. De ahí a entender que quien acude al sonido de un tambor de Mina o macumba sólo irá para hacer daños sin fin, esto cumple el mismo proceso que fijar una idea basada en el error y la desinformación.

Aluvaia

---

<sup>1</sup> “Los Misterios del Vudú” Laënnec Hurbon

# NECESIDAD DE LA QUIMBANDA EN NUESTRA SOCIEDAD

## A modo de introducción

Nosotros vivimos en una sociedad urbanizada, razón por la cual, el tiempo libre, los espacios abiertos y verdes son muy escasos. Esto hace que hallamos perdido el contacto con la naturaleza, quien al fin, es el medio que nos predispone a abstraernos del mundo material y racional al que nos somete esta sociedad de consumo.

Esta forma de vida, sumado a las conquistas que el hombre moderno a logrado a nivel científico y tecnológico ha hecho que nos convirtamos en seres racionalmente auto suficientes. Hemos accedido a parte del control de naturaleza, viajamos al espacio, ostentamos un mayor conocimiento del universo y hasta podemos solucionar muchos problemas de salud por medio de la medicina, etc. De manera que, no es de extrañar que el número de personas ateas y agnósticas halla aumentado en nuestros tiempos, tanto, como las que se encuentran llenas de miedo y desprotegidas.

Esto a su vez, hace que vivamos una carrera loca contra el tiempo, donde las 24 horas del día no nos son suficientes para ir de un trabajo a otro, (los que aún lo conservan) en una sociedad totalmente desorganizada, desequilibrada y deshumanizada, donde prevalece el individualismo, la competencia y la búsqueda de bienes materiales.

Las consecuencias, a la vista están, si las apetencias de, seguridad, de amor y de bienes materiales no son logradas, sobrevienen las frustraciones y las depresiones con las consabidas consecuencias emocionales.

Sin embargo, el ser humano no está conformado únicamente de materia, por el contrario, su vitalidad que es quien le da vida a la materia, se conforma esencialmente por su complejo espiritual, valga decir su Espíritu, la chispa divina. De modo que, su parte espiritual ha quedado relegada a un segundo plano, bajo la hegemonía de la razón.

En efecto, el mayor mal de nuestro tiempo, es que la ciencia y la Religión se nos aparecen como fuerzas antagónicas. Mal del intelecto, tanto más pernicioso, en cuanto proviene de las cúspides del poder y se infiltra en todos los espíritus y todo mal de la inteligencia, viene a ser a la larga, un mal del alma y por consecuencia un mal social.

Este conflicto, al principio necesario y útil, puesto que estableció los derechos de la razón y de la ciencia, ha terminado por ser causa de impotencia y agotamiento. La Religión responde a las necesidades del corazón; de ahí su magia eterna; la ciencia a las del espíritu; de donde su fuerza invencible se proyecta. Pero desde hace mucho tiempo, estas dos potencias no saben entenderse y convivir. La ciencia sin esperanza y la Religión sin prueba, se alzan una frente a otra y se desafían sin poderse vencer.

Desde luego, de esto se deduce una profunda contradicción, una guerra sórdida, que no sólo afecta o enfrenta a quienes llevan sus correspondientes banderas, sino también a quienes se mantienen al margen u observan estas contiendas con mucho excepticismo, hacia ambas.

A fuerza de materialismo, positivismo y de escepticismo, este siglo ha llegado a una falsa idea de la verdad y el progreso. Pero lo más grave es que nuestros filósofos y moralistas han terminado pensando lo mismo y de este modo, las causas primera y los fines últimos serán para siempre impenetrables al Espíritu humano<sup>1</sup>

Ante este panorama, ¿qué es lo que tiene para ofrecer, nuestra Quimbanda?. En uno de los rituales de Quimbanda el Pai Seu 7 Catatumbas nos realizaba la siguiente pregunta: ¿serían necesarios los rituales de Quimbanda, dentro de los monjes del Tibet, o en las aldeas africanas o mejor, dentro de las comunidades indígenas? Casi todos los allí presentes respondimos, no, por supuesto, las razones a esta respuesta se encuentran en la introducción de este trabajo.

---

□ "Los grandes iniciados": Eduardo Schure

QUIMBANDA: Es el ritual de Exú, que permite unir todas las necesidades del ser humano, desmaterializando nuestros problemas, dando claridad a través de un lenguaje común y comprensible por todos.

En efecto, es la Quimbanda con su legión de Exus y Pombas Giras, quienes cuentan con la experiencia y sabiduría capaz de esclarecer y satisfacer las necesidades espirituales de las actuales generaciones, de las urbanizadas ciudades de nuestros tiempos. Todo su ritual es una réplica casi perfecta, de los aconteceres y vivires, idealizados en fiestas y divertimentos creados por el ser urbano, donde encuentra la libertad de expresar sin prejuicios: actitudes y sentimientos presos de los rígidos modelos moralistas de nuestro tiempo.

Es ahí, en ese espacio, donde los Exus y Pombas Giras precisamente actúan y articulan toda su magia y dinámica, que le son propias a estas Entidades Espirituales.

No tenga ninguna duda, si usted quiere alegría los Exús se la van a transmitir, (alegría, no libertinaje como algunos piensan), ya que la alegría ayuda a desmaterializar nuestros problemas y momentáneamente nos abstendremos de ellos, para salir de su ritual con otro ánimo para seguir luchando. También seremos ayudados en el amor, aquel amor de pareja, de familia, de amistad que por distintas razones se encuentra perturbado, ellos son los encargados de ayudarnos a armonizar esos sentimientos, no otros, como por ejemplo: conseguir pareja o retener a nuestro lado a alguien que ya no nos ama. Y si usted quiere trabajo, los Exús lo van a ayudar, lo van a ayudar a encontrar trabajo, no te lo van a dar, porque no es su función darnos trabajo, ya que mucho dependerá de nuestra fe y buena voluntad para conseguirlo o de lo contrario que sentido tendría la fe, si sólo dependiera de participar de un ritual de Quimbanda para que todo se solucionara...

En los rituales de Quimbanda, Exú prefiere mantener su independencia, su propio espacio, su propio ritual, su ámbito por excelencia. En ellos muestra que él no es mandadero de nadie y que su función (entre otras) es la de “vinculador” y que tampoco está al servicio de nadie ya que él viene a cumplir la voluntad de Zambi y por ésta razón con la misión que le fue asignada: ayudarnos a armonizar esos extremos y ayudarnos a evolucionar.

Efectivamente, como dueño de los límites que es, tiene además, las facultades de vincularnos con los elementos de la naturaleza y por su intermedio, enseñarnos a convivir armoniosamente con cada uno de los Orixás que la sustentan. Porque todo aquello que en la Tierra existe tiene un sentido, nada corresponde al azar o la casualidad, si Zambi lo creó o permite que exista, hay una razón absolutamente valedera para justificar su existencia, y por más que nuestros pensamientos rechacen o discriminen cualquier situación, elemento o persona, nadie puede negar que tras de ella existe un mensaje o una probable enseñanza que Zambi tiene para nosotros.

Entonces podemos decir claramente que las Entidades que trabajan en la Quimbanda y que se presentan como Exús y Pombas Giras son como todas las demás Entidades: creación divina y por lo tanto espíritus en evolución y con una misión kármica definida.

Los Exús y las Pombas Giras son nuestros compadres, ellos dicen ser nuestros amigos, forman parte del pueblo, porque así se los conoce “el povo da rúa”, pueblo de la calle, donde se encuentran los más desprotegidos y marginados por la sociedad. ¿Existen nombres de reinas o reyes entre sus líneas?, ¿llegan, como en las mesas espiritistas o kardecistas, espíritus de personalidades notables a darnos mensajes altruistas, filosóficos o moralistas?, claro que no. Primero, porque el pueblo no los necesita y además, muy pocos los entenderíamos.

Pero también es cierto, que los Exús y Pombas Giras son espíritus mucho más elevados que nosotros; por lo pronto, nunca se prestarán para hacer el mal o facilitarnos aquellas cosas que nosotros no merecemos, es decir, ellos vienen para que se cumpla la Ley, no para modificarla a nuestro antojo y manera (¿no se los considera acaso, “Policías del Astral”?).

Pues bien, como son parte del pueblo hablan el lenguaje común al pueblo y transmiten sus experiencias en un diálogo ameno, respetuoso, alegre y sin lecciones moralistas o represoras,

al contrario, el compartir del Exú (ya que el Exú no da caridad) se da en un plano de igual a igual, a pesar de ser entidades de mucha luz y gran elevación. Pero cuidado con pasarse de la raya que separa a las Entidades (seres sagrados) y nosotros seres humanos, ya que son celosos y respetuosos de las misiones que vienen a cumplir y no dudarán en ponernos en nuestro lugar.

La ambientación y los axés (bebidas, cigarrillos, etc.) utilizados por estas Entidades en la Quimbanda, son elementos afines a cada uno de nosotros, es decir tienden a lograr una preparación mental-emocional que nos introduzca en el ritual y en la vibración del ambiente, produciendo lo que los Exús llaman, desmaterialización de nuestros problemas, producto directo del intercambio energético que logran estas entidades, mediante la comunión a la que nos invitan con sus axés, su danza y nuestra participación.

Los colores, la luz tenue, los tambores (atabaques) sonando sin parar, los puntos cantados y la participación de todos los presentes, propician el ambiente vibratorio, para apartarnos momentáneamente de nuestros problemas cotidianos.

El resultado de esto es seguramente un profundo cambio anímico espiritual que hace que nos retiremos del ritual, con una actitud diferente hacia los problemas que tenemos que enfrentar cotidianamente.

Existe un punto cantado que dice: "...si você que amor, si você que alegria, si você que trabalho, chama para Exú, que te vai ajudar". Este punto sintetiza en gran medida, las virtudes más sobresalientes de estas entidades, para con nosotros. De modo que, todos aquellos prejuicios que hablábamos al principio denotan más nuestros propios prejuicios y supersticiones, que lo que en definitiva nos pueden dar los Exús.